



Universidad de
San Andrés

Universidad de San Andrés

Departamento de Ciencias Sociales

Licenciatura en Relaciones Internacionales

**Integración social y práctica de refugiados en la
Argentina: el rol de las ONG y la religión.**

Autor: María Paz Adaro

Legajo: 27001

Mentor: Francisco Corigliano

Buenos Aires
19 de diciembre de 2019

Agradecimientos

Si bien estas líneas no son suficientes para enumerar a la cantidad de gente que hay para agradecer por este trabajo de graduación y por estos cinco años de carrera en la Universidad de San Andrés, me es importante tratar de mencionarlos a todos.

En primer lugar, gracias a mis papás, Marta y Facundo, por su acompañamiento y ejemplo en todos estos años. Sus charlas motivadoras y su fe en mí fueron el principal sustento durante las largas noches de estudio, las frustraciones y los logros no solo durante estos últimos cinco años, sino durante toda la vida.

A mis hermanos, Juan, Santi y Trini que cada uno a su manera ha sabido apoyarme en los momentos divertidos y aburridos. Se han bancado mis enojos y mis felicidades y aun cuando los mantenía despiertos para poder escribir este trabajo, nunca se quejaron. Mil gracias chicos.

A mi mentor, Francisco Corigliano, que, con sus correcciones y comentarios, ha ayudado a que esta tesis sea lo que es. Gracias por sus clases y sus debates en temática de política exterior.

A todos aquellos amigos que, con sus comentarios y sus infusiones de ánimo, lograron que este proyecto interminable no lo fuera tanto. Gracias Nico, Delfi, Anto, Martu, Ivo y tantos más por su ayuda, no solo durante el armado de la tesis, sino durante toda la carrera. El compartir tardes de estudio juntos es de las cosas más lindas que me llevo de San Andrés.

A los amigos de siempre y los que aparecieron últimamente, Nacho, Fede, Eve, Eli, Meli, Carito, Mila, Tomi, Manu, Fran, Tin, y Mati, su paciencia y conocimientos fueron y son fundamentales para mí, gracias.

Y gracias a todas esas personas que este último año tuvieron que escucharme hablar y divagar sobre mi tema. Sé que estuve insoportable y que prometí callarme una vez que la terminara. Lamentablemente, no creo que sea así, pero espero que haya valido la pena.

Gracias.

Índice

1. Introducción	3
1.1. Planteo del Problema	4
1.2. Hipótesis trabajadas	6
2. Revisión de Literatura	9
A. Crisis Humanitarias	9
B. Las respuestas de las Organizaciones No Gubernamentales	9
C. Integración y Supervivencia	10
D. La religión como elemento integrador	11
3. Marco Teórico	13
4. Metodología y Datos	19
5. Desarrollo	22
5.2. Caso de Análisis: La situación de los refugiados en Argentina	22
5.3. Una solución duradera: la integración local/social	24
5.4. La Barrera Idiomática	29
5.5. La Salud Mental: la Variable Olvidada	36
5.6. La Educación, la Cultura Argentina y la Integración	43
6. Conclusión	48
7. Anexo	50
7.2. Entrevista INADI – Natalia Mengual	50
7.3. Entrevista CONARE – Sofia Rubio	55
7.4. Entrevista CAREF – Loreley Bono	61
7.5. Entrevista Refugio Humanitario Argentino -Mariano Winograd	66
8. Bibliografía	71

1. Introducción

Argentina es un país con una larga historia de acogida, y es debido a esta historia que su población está compuesta al día de hoy por descendientes de inmigrantes europeos, especialmente españoles e italianos. Los grandes movimientos migratorios de principios del siglo XX han significado el inicio de una larga tradición de alojamiento para todas aquellas personas que, escapando de sucesos como la guerra, el malestar económico y distintas situaciones políticas nacionales, han terminado en sociedades distintas a aquellas donde nacieron. Las leyes nacionales y la adhesión a los tratados internacionales referidos a la migración, el refugio y el asilo han dado un escenario fundamental para el alojamiento. Hoy en día, la migración que se encuentra más presente en el país es aquella proveniente de los países limítrofes, gracias a los tratados internacionales y la cercanía geográfica, pero, aun así, Argentina todavía es considerada como destino final para aquellas familias e individuos que, escapando de una situación terrible, se convierten en refugiados internacionales.

La situación de los refugiados alrededor del mundo ha sido y sigue siendo hoy un tema de primera plana en los diarios internacionales desde el 2011, con el inicio de la guerra civil que aqueja a Siria, pero el refugiado per se, ha existido en nuestro mundo desde tiempos inmemoriales. Si bien hay registros de refugiados tanto en tiempos de los antiguos egipcios como en la Edad Media, fue en 1951, en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de las Naciones Unidas donde se define al refugiado como aquella persona que “(...) debido a fundados temores de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de su país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores no quiera regresar a él”.(Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, 1951)

Si bien la acción Latinoamericana de acuerdo con refugiados no ha sido muy significativa a nivel mundial, Argentina se encuentra entre los principales países de la región que acogen a personas solicitantes de refugio (UNHCR Population Statistics Database, 2019). Los refugiados al llegar a Argentina se encuentran con un clima social, político y económico muy distinto al de sus países de origen, sin tener en cuenta todos aquellos elementos, como familias, hogares, amigos, trabajos y estudios que deben dejar detrás en la misma situación de peligro de la que ellos escaparon. El escapar del país de origen, más cuando no es bajo los propios términos de uno, significa un trauma significativo para la persona. Dice Pieter Ventevogel, oficial de la salud mental del ACNUR, “Lo que observamos es que muchas personas – por ejemplo, en nuevas crisis de refugiados – están alteradas, angustiadas, les cuesta conciliar el sueño, están enfadadas, están tristes.” (Gaynor, 2017, p. 1)

La cultura argentina, que sería en este caso, la cultura receptora, es de por sí una cultura particular, dado que, si bien gran parte de la población es descendiente de migrantes que fueron obligados a abandonar sus países para escapar de la guerra o de grandes crisis económicas, el sentimiento hacia la migración ha cambiado hacia uno de indiferencia o rechazo. Las olas migratorias provenientes de distintos países latinoamericanos suelen no ser vistas positivamente en la opinión pública, por lo que el tema de la migración y el de los refugiados en particular, no forma parte de la agenda nacional, como sí suele ocurrir en otros países.

1.1. Planteo del Problema

Dicho esto, lo que se estudiará en esta investigación es específicamente la relación entre las ONG y la integración local de aquellos refugiados o personas con el pedido de refugio en trámite en el país, para su posterior desarrollo dentro de esta nueva sociedad en la que buscan insertarse.

El pedido de refugio en Argentina consiste en un trámite frente al CONARE, donde el refugiado debe presentar cierta documentación, acudir a entrevistas con trabajadores sociales y junto con los responsables del organismo, se evalúa su situación. Una vez entregado el estatus de refugiado, este cuenta con un plazo temporario de 3 años donde cuenta con los siguientes derechos: circular libremente por el país y viajar al exterior, acceder a los sistemas de salud, educación y a trabajar de forma legal, más la posibilidad de recibir una subvención del estado para vivir. Este trámite brinda adicionalmente la posibilidad de que, si la situación de riesgo en el país de origen continuó luego de 3 años, puede ser reevaluado o el individuo puede solicitar la residencia legal normal.

Por otro lado, durante los meses que dura este trámite y posteriormente si el estatus es entregado, aparecen distintos actores en juego para facilitar el proceso de aproximación a la sociedad argentina. Entre estos actores, se pueden enumerar al Estado Argentino, a las instituciones religiosas, los clubes deportivos, las empresas y nuestro enfoque principal, las ONG. En un país como Argentina, donde el tema de los migrantes/refugiados no es un tema central en la agenda política y social, y las problemáticas que afectan a los ciudadanos son de carácter más económico, el tema de los desplazados, y específicamente del desplazamiento forzoso, no toma la relevancia ni está financiado a los niveles vistos en Europa. Es por esta razón que la sociedad civil toma un lugar central y la organización por excelencia de la sociedad civil se puede encontrar en las organizaciones no gubernamentales. Ciudadanos ordinarios, que se han visto interpelados por las noticias vistas en los medios, o por situaciones cercanas a ellos, deciden utilizar su tiempo libre para organizarse y asistir a los refugiados, buscando facilitar la integración.

Las ONG, como bien se sabe, realizan distinto tipo de actividades y medidas para trabajar sobre sus asuntos de interés. Se caracterizan por su organización de carácter no gubernamental y por su

búsqueda de proveer asistencia de forma no lucrativa. Suelen encontrarse en lugares donde haya una falencia no cubierta en su totalidad por el Estado y sus tópicos de interés pueden ser desde temas medioambientales hasta crisis humanitarias de gran escala.

Específicamente, en esta investigación, se evaluará la labor de las distintas organizaciones no gubernamentales con los refugiados, sus etapas y diversas áreas que intervienen en el proceso de integración. Este análisis resultará fundamental para comprender cómo la interacción entre las ONG y los migrantes resulta un elemento intrínseco y fundamental para el desarrollo de los refugiados en la sociedad.

Por un lado, está la fundación ADRA que se trata de una asociación entre distintas iglesias adventistas que se fundó en 1984 en el marco de la asistencia humanitaria para distintas crisis alrededor del mundo. Se trata de un organismo presente en 139 países, con distintos tipos de proyectos de colaboración internacional en pos de proteger los derechos humanos. Específicamente, en 2016 se inauguró el “Centro de Ayuda al Refugiado” en el barrio de Boedo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y se formalizó el trabajo que se venía realizando en el apoyo a la salud mental de refugiados y en su proceso de integración. Según las propias palabras del organismo “Enfocamos nuestros esfuerzos en desarrollar una estrategia de integración sólida para refugiados y solicitante de asilo, en conjunto con ACNUR y otros actores sociales” (ADRA, 2017).

CAREF, por otro lado, es una asociación civil que trabaja desde 1973 por los derechos de los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo en Argentina. Se trata de una organización de carácter religioso también, dado que es la agrupación de cinco iglesias evangélicas siendo estas las iglesias: Evangélica Discípulos de Cristo, Evangélica del Río de la Plata, Evangélica Metodista Argentina, Evangélica Valdense del Río de la Plata y Evangélica Luterana Unida. Su historia se inició como consecuencia de la caída del gobierno de Salvador Allende en Chile y el consecuente caudal de refugiados que provino de este país, pero al continuar los distintos gobiernos dictatoriales cívico-militares en América Latina, el trabajo continuo, formalizando su forma de actuar cada vez más a medida que avanzaban los años. Su trabajo consiste en un planteo integral a las distintas dificultades y necesidades de aquellas personas que provienen de otros ámbitos y llegan al país en situación de vulnerabilidad.

Estas dos fundaciones cívicas responden no solo a las necesidades de aquellas personas que llegan al país, sino de las motivaciones de los ciudadanos argentinos a proveer asistencia ante los derechos humanos vulnerados. Al ser Argentina un país de gran carácter religioso, donde el 76% de la población se identifica como cristiana, y el 87,9% de la población admite practicar o creer en alguna religión, (Mallimaci, F., Esquivel, J. C., & Irrazábal, G, 2008) es entendible que sus esfuerzos humanitarios se manifiesten en organizaciones con valores y misiones que responden a aquellas

establecidas en textos religiosos. Las instituciones religiosas suelen contar a su vez, con una estructura y organización que el ciudadano promedio carece, por lo que al organizarse alrededor de un elemento de poder como lo pueden ser las iglesias, ya sean adventistas o evangélicas como en este caso, la colaboración es menos dificultosa.

Por otro lado, el dato de la religiosidad argentina es importante de destacar debido a que si bien hay muchos elementos que unen a los humanos en el carácter social, como el idioma, las costumbres, los alimentos, la música, etc., la religión interpela a millones de personas alrededor del mundo, no solo como un acto espiritual, sino que como una serie de normas, costumbres, tradiciones, historias, ruidos y alimentos que forman parte de la identidad personal.

Teniendo en cuenta los actores presentes en el proceso de integración y lo descrito acerca de la importancia de la religión, esta investigación buscará resolver la pregunta, **¿Cómo es la participación de las ONG en el proceso de integración social de los refugiados en la República Argentina?** Esta investigación será principalmente de carácter descriptivo ya que buscare analizar cómo es el proceso de integración de los refugiados, que elementos sociales y prácticos facilitan esta integración y cuál es el rol de las ONG en este contexto.

1.2. Hipótesis trabajadas

Para poder responder a esta pregunta de investigación, se establecerán dos hipótesis complementarias entre sí. La primera concentrándose en el rol de las ONG en la integración social y el efecto que esta faceta de la integración tiene sobre la integración práctica de los refugiados enunciada específicamente como:

Hipótesis 1: *Aquellos refugiados que pudieron realizar una integración social exitosa con ayuda de las ONG logran, a su vez, realizar una integración práctica exitosa.*

La segunda, por otro lado, se centra en el rol de la religión en la integración de los refugiados, y, por otro lado, uniendo la presencia de la religión en las ONG como elemento conciliador. Esta segunda hipótesis establece específicamente que:

Hipótesis 2: *La presencia del factor religioso en la integración por parte de la ONG permitió un proceso menos disruptivo y más armonioso, por lo que más exitoso.*

Como complemento de las hipótesis trabajadas y para llevar a cabo su análisis, se verificara cómo es el rol de los distintos actores presentes en el proceso de integración de los refugiados, tanto la ACNUR, como la CONARE y el INADI.

La ACNUR, o el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados es el organismo internacional más importante en la temática de los refugiados, dado que es el encargado del acompañamiento a nivel mundial tanto con las personas afectadas por esta problemática como con las agencias, organizaciones, estados y empresas que a su vez acompañan a nivel más local.

Por otro lado, la CONARE o Comisión Nacional para los Refugiados es la agencia gubernamental argentina, dependiente de la Dirección Nacional de Migrantes y del Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda que se concentra a nivel estatal en el cumplimiento de las leyes nacionales y tratados internacionales avalados por la Constitución Nacional Argentina en la temática de refugiados.

El INADI, por otro lado, es el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo y su aporte a la temática nos interesa en este trabajo de investigación dado que, a nivel mundial, con la creciente crisis de refugiados, el nivel de crímenes y demostraciones xenófobas ha ido en aumento y nos interesa averiguar si este índice se repite en Argentina para entender el contexto social al cual los refugiados buscan integrarse.

Además, se analizará el rol y las vivencias de distintas organizaciones no gubernamentales que se encuentran presentes en el proceso de integración. FCCAM es una fundación de carácter católico que, si bien ha llevado a cabo un trabajo notable con refugiados, a partir del 2016 se tomó una decisión de dedicarse exclusivamente a los migrantes y ceder su acuerdo con el ACNUR. Refugio Humanitario Argentino por su parte se trata más de una red, creada a partir de la crisis de refugiados sirios del 2011, que conecta a familias que acogen refugiados con los susodichos.

Si bien el tema de los refugiados es un tema cada día más relevante, específicamente luego de la crisis de migrantes en Europa en 2015, es un asunto que ha sido poco estudiado en profundidad en países en desarrollo como lo es Argentina. Además, el rol de los actores en relación con los refugiados ha sido estudiado de forma integral, es decir, consideran todos los actores presentes en el proceso de integración como el Estado, las instituciones, las ONG y la sociedad civil, pero pocas veces ha sido estudiado en profundidad cada uno de los actores, y con esta investigación buscaremos analizar al actor específico de las ONG y específicamente, el atributo de la religiosidad en la integración.

Este trabajo de investigación se encontrará estructurado de la siguiente manera. En primer lugar, se llevará a cabo una revisión de la literatura hasta el momento, donde se buscará hacer un recorrido sobre aquellas investigaciones y textos escritos referidos a la temática que concierne. Luego, se definirá el marco teórico que estructurara el desarrollo, buscando justificar cada uno de los elementos que definen nuestros conceptos que serán utilizados para responder a la pregunta de investigación que compete. En tercer lugar, se informará sobre la metodología de este trabajo de investigación. Luego se buscará, junto con la información recolectada, realizar un análisis que busque responder a nuestra

pregunta y entender la situación que concierne. Finalmente, se realizará la conclusión y algunas consideraciones finales, teniendo en cuenta las limitaciones propias de este trabajo y posibles futuras investigaciones.



Universidad de
San Andrés

2. Revisión de Literatura

En la siguiente sección se buscará hacer una breve y concisa revisión sobre la literatura escrita sobre el tema. Para esto, se ha dividido la revisión en cuatro temas centrales para la investigación. Por un lado, se analizará lo escrito sobre las llamadas “crisis humanitarias” y su relación con el estatus de refugiado. La literatura sobre esta temática es extensa debido a su resonancia mundial en los últimos años, por lo que se lo tomara como punto de partida para una primera inmersión en nuestra temática a tratar. En segundo lugar, se hará una breve revisión sobre la literatura referente a las ONG's que trabajan en este tipo de crisis, especialmente aquellas que trabajan con refugiados. Por otro lado, nos referiremos brevemente a aquellos textos que han analizado la integración de los refugiados en sus países anfitriones tomando diversos aspectos como primordiales. Y finalmente, se hará un repaso de la literatura referida al factor religioso en particular en la integración de los refugiados. Este análisis de las cuatro temáticas nos permitirá ir de la problemática en su contexto más macro, a lo más específico.

A. Crisis Humanitarias

El caudal existente de literatura sobre las crisis humanitarias alrededor del mundo lamentablemente se encuentra en aumento debido al aumento de su existencia. Si bien estas varían de acuerdo al centro del asunto que concierne a la crisis humanitaria, sus temáticas suelen estar relacionadas con la deficiencia en la protección de los derechos humanos. Estas crisis pueden ser causadas tanto por actores humanos, entre los que se especifican crisis causadas por motivos políticos, económicos o sociales o por actores naturales. En su texto, Holzer (2014) analiza como la crisis humanitaria no es algo que ocurre simplemente en un momento, sino que muchas veces puede extenderse durante años y esta perpetuidad es la que afecta de forma interna y profunda a las víctimas. Holzer estudia en una crisis de desplazados como la persona busca adaptarse a su nueva realidad, pero al vivir en campos de refugiados, se encuentran en un paradigma de longevidad en su crisis, lo que lo redefine como víctima eterna. La búsqueda de una rutina en medio de la crisis quita a la cotidianeidad su normalidad y logra que, en un futuro, esta misma cotidianeidad está marcada por la tragedia.

B. Las respuestas de las Organizaciones No Gubernamentales

Yendo al segundo punto de la revisión literaria, el caudal de literatura ha aumentado en los últimos años debido al aumento de la publicidad alrededor de aquellas crisis humanitarias que afectan al mundo en general. La guerra civil que se encuentra ocurriendo en Siria desde el año 2011 ha traído consigo un protagonismo de la creciente sensibilización mundial al dolor ajeno, especialmente enfocado hacia los refugiados. Las imágenes que se comparten en las redes sociales y en los principales medios de comunicación han puesto en el foco de la conversación no solo la situación originaria del problema,

como puede ser la guerra, sino también el rol de cada uno de los actores alrededor de las consecuencias de dicha guerra. Las ONG aparecen aquí como un actor que interpela a los ciudadanos a la acción. Irrera (2016) menciona el papel de las ONG en la crisis de refugiados en Europa, llamándolas las causantes de los cambios estructurales de las políticas migratorias de la Unión Europea. La relación entre las ONG y el Estado, principal responsable del bienestar de las personas es analizada y puesta en duda, ya que es la ONG, con la participación ciudadana la que presiona el cambio legislativo en una entidad supranacional. El nacionalismo extremo y los movimientos discriminatorios llevan a que la respuesta de parte de los ciudadanos que estén en contra de estos pensamientos busque involucrarse más, humanizar más ante el ojo público a los refugiados, y a su vez, cambiar las estructuras presentes.

Por otro lado, Fisseha (2018) al analizar el papel de cinco organizaciones no gubernamentales internacionales que han trabajado en los últimos años en las grandes crisis humanitarias relacionadas con el desplazamiento forzosos de personas, realiza un análisis extenso sobre los distintos tipos de ONG. En primer lugar, lleva a cabo un recuento descriptivo sobre las razones que llevaron a las distintas crisis tanto económicas, como políticas y sociales que resultaron en el desplazamiento de millones de personas. En la segunda parte de su escrito, el autor lleva a cabo un análisis detallado panorámico de la situación de cada grupo de refugiados en sus distintos destinos migratorios y como las ONG internacionales y locales han trabajado en conjunto por las poblaciones en vulnerabilidad. Sus conclusiones incluyen la falta de fondos como un factor decisivo del limitado éxito de las ONG junto con la ausencia estatal.

Por otro lado, analizando una crisis humanitaria anterior, siendo esta la Guerra de Irak que dejaría miles de desplazados y años de atraso en el desarrollo iraquí en los casi nueve años que duró, Libal y Harding (2011), investigan sobre la cooperación entre las ONG internacionales y nacionales en el recibimiento de los refugiados. Al concentrarse en un evento cuyo espacio temporal fue hace más de cinco años, los autores cuentan con el beneficio de poder analizarlo en su totalidad, y ver los efectos del desinterés de la opinión pública en los ya escasos fondos de estas organizaciones. Este texto nos sirve sobre todo para descubrir la diferencia en lo que la difusión mediática lleva a la recaudación o no, de fondos para el trabajo de estas organizaciones y, en consecuencia, a su éxito y supervivencia.

C. Integración y Supervivencia

Enfocando el tercer punto de nuestra revisión literaria, la integración de refugiados se puede observar cómo varios autores de distintos contextos académicos han analizado esta temática. En particular, se referirá en esta sección a Wang y Fan (2012), Korac (2003), Berry (1997) y Marcu (2018). Estos autores han analizado la cuestión desde diversos enfoques.

Marcu (2018) y Wang y Fan (2012) se centran en la llamada “integración social”, la cual hace referencia a la capacidad de relacionarse con la sociedad anfitriona en términos culturales, de asimilación entre el grupo migratorio y el nuevo contexto societal. El análisis de Marcu es referente a los jóvenes refugiados provenientes de diversas zonas de Medio Oriente y África que han sido desplazados a España y utilizan la Universidad como herramienta de integración. Por otro lado, Wang y Fan (2012), se centran en los migrantes rurales chinos que se desplazan a grandes urbes. Utilizan este grupo social para probar distintos indicadores referidos a la integración social mediante el empleo y el uso eficiente del tiempo. Sus investigaciones llevan a demostrar como desde la cotidianidad, grupos completamente distintos que pueden provenir de historias, normas y hasta idiomas diferentes, encuentran puntos en común.

Korac (2003), por su lado, hace referencia en su investigación a dos casos de estudio sobre la integración de los refugiados en Holanda e Italia. Su objetivo es mostrar las diferencias entre las políticas estatales referidas a la integración y como ambas son inadecuadas, debido al aumento de la sensación de inestabilidad. Korac termina concluyendo al concentrarse en el actor estatal, que para que las políticas estatales de integración sean efectivas, estas deben ser abarcativas a todos los ámbitos del refugiado. Finalmente, Berry (1997) realiza un estudio expansivo donde logra enumerar una serie de indicadores referidos al proceso de conexión de los refugiados con su nueva sociedad, y describe cuatro tipos de conexiones que son válidos tanto para migrantes como para refugiados: la asimilación, la integración, la segregación y la marginalización. Se considera asimilación a cuando el refugiado rechaza su cultura de origen y acepta completamente su nueva situación, abandonando tradiciones, idiomas y hasta valores. La integración, para Berry, es aquel proceso en el cual el refugiado conserva los elementos de su sociedad de origen, pero comparte a su vez los nuevos elementos. Por otro lado, menciona la segregación, donde el refugiado o migrante no trata de conectar con su nueva sociedad mayoritaria y a su vez, refuerza sus elementos culturales de origen, creando así una barrera sociocultural entre su vida y su nuevo círculo social. Finalmente, establece como opción de conexión inter-societal, la marginalización, la cual es considerada mayoritariamente por autores que han tomado estos elementos posteriormente, como la peor opción para la persona, dando que significa abandonar los elementos culturales de origen, pero no aceptar la nueva sociedad en la que uno se encuentra, aislándose de esa forma a todo grupo social. La investigación de Berry es considerada fundamental en el estudio de integración de las personas desplazadas, ya que no solo establece los procesos, sino también sus indicadores.

D. La religión como elemento integrador

Llegando al último punto de la revisión literaria, se analizará la literatura referida al factor religioso llevado a cabo por distintos actores para la integración de los refugiados. Se ha decidido

ampliar los actores más allá de las ONG en este punto, debido a que muchas veces las iglesias o instituciones religiosas trabajan de forma muy similar a una ONG sin considerarse a sí mismas como tales. Por un lado, Buber-Ennsner, Goujon, Kohlenberger y Rengs (2018) realizan un análisis sobre la afiliación religiosa entre los refugiados asentados en Austria. Los autores realizan una investigación alrededor de las distintas capas de la religión y su rol en la integración de los refugiados, teniendo en cuenta las comunidades religiosas, las instituciones internacionales y las organizaciones no-gubernamentales religiosas. Por otro lado, Ives y Sinha (2010) realizan un análisis sobre las comunidades religiosas y sus beneficios en el proceso integrador de los refugiados. Ellos concluyen, tomando la población de refugiados llegados a Canadá, que las comunidades religiosas pueden aportar de forma significativa debido a que estas permiten tanto un “*bonding*” interno (una unión interna) en la comunidad religiosa, como un “*bridging*” (tender puentes) con la población local.



Universidad de
San Andrés

3. Marco Teórico

Al hablar de integración, distintos conceptos pueden venir a la mente. Como afirman Ager y Strang (2008), es un principio muy difícil de definir ya que no es un proceso por el cual solo pueden pasar las personas, sino que también Estados y empresas pueden ser objeto de la necesidad de integrarse. Sin embargo, en términos humanos, la integración de migrantes y refugiados suele alzarse alrededor de distintos pilares. En esta investigación se distinguen tres dimensiones de integración: la integración social, la integración práctica y la integración legal de acuerdo a los indicadores de Berry (1997), Wang y Fan (2012), Korac (2003) y Ager y Strang (2004).

La integración social, de acuerdo a Wang y Fan puede ser definida como *“Social/cultural integration refers to the extent to which immigrants adopt customs, social norms, social relations, and practices indistinguishable in aggregate from those of the mainstream”* (p. 733). Esto suele considerar también el conocimiento del idioma, el conocimiento de las costumbres y su capacidad de relacionarse con la sociedad anfitriona. En esta investigación, este aspecto de la integración será fundamental, dado que la religión, como parte de la integración social, es considerada un elemento primario de la conexión entre personas, especialmente entre comunidades que no compartan necesariamente todos los ámbitos sociales (Maliepaard, M., & Phalet, K., 2012).

Por otro lado, tenemos la integración práctica, que de acuerdo a Korac tiene más que ver con los aspectos más funcionales de la integración como el acceso a los mismos servicios y derechos socioeconómicos que los ciudadanos del país. En un país como Argentina, esto significa, de acuerdo a la Constitución Nacional y a la Ley N°26.165: el derecho a la salud, a la educación, a trabajar y a movilizarse de forma libre por el país (CONARE, 2019). A su vez, estos derechos comprometen al refugiado o al solicitante de refugio a respetar la Constitución Nacional y sus leyes y reglamentos.

Finalmente, la integración legal, de acuerdo con lo dicho por Berry, tiene que ver con que su estadía en el país de origen sea legal y regularizada, ya que esto suele llevar a la defensa de los derechos del refugiado, incluidos en las leyes nacionales y tratados internacionales. En el caso argentino, el refugiado al realizar la solicitud de refugio se encuentra protegido por ley hasta que se defina su estatus para el Gobierno Argentino. Esto significa que al ingresar al país e iniciar el trámite, se le otorga un DNI provisorio, con el que el individuo puede utilizar para acceder a sus derechos. Si se dan las razones para rechazar el estatus de refugiado, o el individuo realiza una acción que perjudica su trámite, como, por ejemplo, se descubre que en su país de origen ha cometido crímenes contra la humanidad, el status se rechaza y la persona puede ser extraditada pero nunca a su país de origen, dado que eso iría en contra de los derechos del refugiado establecidos en tratados internacionales y en la Ley N°26.165.

Estos últimos dos elementos de la integración humana en un contexto de refugio, si bien cuentan con un protagonismo mayor en otras regiones del mundo donde los derechos básicos no se encuentran establecidos por la ley o donde la situación legal puede ser más confusa, pierden relevancia al pensar en el caso Argentina.

La sociedad argentina es una sociedad particular, con años de historia y costumbres compartidas que los identifican. Y si bien es cierto que la sociedad argentina es una comunidad proveniente principalmente de orígenes migrantes, estos provienen de países con elementos en común con la sociedad argentina del momento.

Habiendo conceptualizado a la integración humana de los refugiados en estos tres factores, se debe enfatizar que lo que se buscó en esta investigación es analizar los cambios que se registran en estos factores con la presencia de las ONG.

Se debe considerar, primero, antes que nada, que cuando se habla de integración social, se está hablando de la interacción entre dos o más grupos humanos que no comparten todos los mismos contextos socioculturales. Se analizará más adelante cuales son los “puentes” de interconexión entre estos grupos que pueden facilitar la integración, pero primero se debe tener en cuenta que el humano intrínsecamente suele preferir la interconexión con aquellas personas con las que puede llegar a un consenso de forma más sencilla, tanto en términos de valores como en historias compartidas y elementos sociodemográficos similares (Lazarsfeld and Merton, 1954). Normalmente, esto puede ejemplificarse en la amistad que puede haber entre dos personas, donde se suele utilizar de puente los intereses en común, la infancia compartida o los mismos valores. Cuando uno extrapola este escenario a sociedades que no comparten ni la cultura, ni la historia, esta conexión e integración se vuelve más complicada y para poder considerarla exitosa se deben buscar “puentes” que permitan esos escenarios.

Uno de los puentes principales que es considerado por algunos autores es la religión (Maliepaard y Schacht, 2018). Esto se debe a que la religión no se limita simplemente a un conjunto de creencias espirituales, sino que abarca una historia compartida, un sistema de códigos, una estructura organizacional y un idioma propio de cada una de las religiones que existen (RAE, 2019). Por otro lado, en muchos casos, la religión involucra también un tema identitario, donde el ser judío o musulmán simboliza un tema de auto percibimiento tan fuerte como el ser mexicano, hombre o europeo dado que la persona se considera parte de una sociedad más allá de las fronteras terrenales. Esta sociedad, es la que le podría llegar a permitir adaptarse e integrarse de una mejor manera a su nueva sociedad terrenal, que sí ha cambiado. La sociedad terrenal de origen, con sus conflictos económicos, sociales, étnicos y políticos que provocaron la migración forzosa ha sido modificada por una nueva sociedad anfitriona, que contiene nuevas normas, nuevos valores y una nueva historia. Al enfrentarse la persona, el

refugiado, a esta nueva sociedad, puede apoyarse en su sociedad espiritual, que no se ha visto modificada para ayudar en la transición.

Por su parte, una vez entendido el papel que la religión puede tomar en términos generales sobre el reasentamiento de la población forzada a migrar, se debe tener en cuenta aquellos “puentes” de interconexión con la sociedad anfitriona que son utilizados, estando presente o no, la espiritualidad.

En primer lugar, de acuerdo con Miyar Busto et. Al (2012) y Dustmann (1994), uno de los factores predominantes de la integración entre la población forzada a moverse y la población receptora es el conocimiento del idioma. De hecho, Ager y Strang (2004), lo mencionan como uno de los facilitadores principales para alcanzar la integración social en el Reino Unido por parte de los refugiados. Al venir los refugiados de países que están transitando periodos de crisis extrema, y al ser el país de acogida observado en esta investigación uno en desarrollo, el conocimiento del idioma local es necesario debido a la relativa baja cantidad de la población anfitriona capaz de hablar un segundo idioma. El conocimiento idiomático es considerado un elemento principal dado que este significa para el refugiado la posibilidad de mayores oportunidades a nivel socioeconómico, cultural y educativo (Mallovs, 2013). Si bien el Estado, mediante sus instituciones presta cursos de idiomas, como bien dicen los autores, estos suelen estar sobrepoblados y no tienen en cuenta las dificultades a las que se enfrentan los refugiados, como el lenguaje coloquial o las diferencias estructurales en las raíces idiomáticas.

Por otro lado, de acuerdo con Phillimore (2011), los refugiados provenientes de situaciones críticas suelen poseer distintas enfermedades y trastornos tanto físicos como psíquicos por la violencia vivida en su país. Al venir a un país como Argentina, donde las instituciones estatales no suelen dar tanta atención a la salud mental, las ONG pueden proveer de profesionales que asistan a los refugiados en este sentido que es tan importante para poder lograr realmente algún tipo de integración. Trastornos de estrés, ataques de pánico, depresión y ansiedad son solo algunas de las condiciones que los refugiados suelen llegar a experimentar al abandonar a su país, a sus familias y a sus hogares. Por lo que esperar que los refugiados logren algún tipo de grado de integración, sostiene la autora, es prácticamente imposible al contar con estos efectos sobre su salud mental de sus experiencias vividas. En relación a este punto, Meyer, K., & Lobao, L. (2003), mencionan que, en situaciones de crisis, donde se llevan a cabo cambios estructurales para los individuos, las instituciones religiosas y el contacto con grupos espirituales otorgan una sensación de protección y alivio.

En tercer lugar, en concordancia con el punto anterior, hay varios autores (Farrell et. Al, 2011; Jacobsen, 2018; Ager y Strang 2004) que relacionan la salud mental con la llamada inseguridad psíquica de los refugiados, donde al haber vivido situaciones límite necesitan una red de contención que les aseguren que se encuentran en un ambiente seguro y que podrán integrarse y adaptarse a su nueva vida.

De acuerdo con lo dicho por los autores, si el abordaje a la integración es más integral, esto debería llevar a una integración más satisfactoria y efectiva, ya que no solo todos los aspectos de la integración estarían cubiertos, sino que además la motivación de los refugiados en cada uno de los aspectos sería mayor.

Finalmente, una de las mayores consecuencias del desplazamiento forzoso al que se encuentran obligados estos seres humanos es al abandono escolar y la falta de educación por parte de tanto menores como adultos. Ha sido demostrado por distintos autores, (Ruiz y Vargas-Silva, 2017; Dryden-Peterson, 2016) que estadísticamente, aquellas personas que deben escapar de sus países por fuerzas externas suelen poseer un nivel educativo más alto que aquellos que lo deciden en términos normales, pero al provenir de situaciones violentas como crisis políticas, socioeconómicas o ambientales, su situación educativa pudo haberse visto afectada negativamente. Meses de asistencia irregular, el hecho de que el traslado entre país de origen y país receptor suele tardar un tiempo considerable y los diversos planes educativos que cada sociedad posee, llevan a concluir una considerable falencia en el plan educativo.

De acuerdo con el informe presentado por la ACNUR ante las Naciones Unidas, sólo el 63% de los niños refugiados en edad escolar asisten a la escuela primaria y ese número solo decrece al considerar la escuela secundaria, donde solo el 24% de las personas en situación de desplazamiento forzado tienen la posibilidad de continuar con su educación. (UNHCR, 2019). Conforme a lo mencionado por Hazel Klenk (2017) en su investigación, la educación es una herramienta clave para la integración. Esto se debe a que, gracias a la educación, las mujeres de su investigación no solo han sabido encontrar su espacio dentro del nuevo paradigma que las rodea, sino que además han podido sentirse lo suficientemente empoderadas para relacionarse con su contexto y aprender de él, dando paso a un nuevo nivel de interconexión con la sociedad receptora. *“Practically speaking, at the center these women experience an adult social space that reduces a sense of isolation and increases a sense of stability. This is bolstered by the pedagogical approach taken, which encourages peer-to-peer interaction, uses learner-led content, and builds on their funds of knowledge.”* (P. 180).

Por otro lado, la educación tanto formal como informal establece puentes obligatorios de interconexión entre la sociedad de refugiados y la sociedad que los aloja. Esta interconexión se da tanto por el marco regulatorio de enseñanza que obliga a estar muchas horas en el mismo espacio con la otra sociedad como por la colaboración cultural, donde cada oportunidad de enseñanza puede ser utilizada como oportunidad de conocimiento mutuo.

Marcu (2018) plantea los beneficios de facilitar el acceso a la educación superior para los refugiados, nombrando el principal beneficio la contribución socioeconómica que esas personas otorgaran en el futuro a la sociedad española. La autora, utilizando a las universidades como focos de educación, logra ver las ganancias tanto para los refugiados como para la sociedad española. Y de acuerdo con la teoría de la asimilación segmentada (Portes y Zhou, 1993), aquellos migrantes, o en este

caso, refugiados, con un mayor capital social personal, que puede traducirse en las credenciales educativas, tienden a ser mejor recibidos por la sociedad receptora y a tener una movilidad social ascendente mayor.

La educación formal, por otro lado, es distinta para cada país y para cada sociedad. Si bien las temáticas que se enseñan suelen estar relacionadas, la historia o geografía, por ejemplo, cambia de acuerdo con donde se encuentra situado y sus elementos particulares. Estos elementos pueden ser una dificultad para los refugiados en su proceso de integración, dado que suelen estar acompañados de barreras idiomáticas y factores discriminatorios entre las sociedades. Es por esto que aquellos elementos que puedan usarse de puentes entre los refugiados y la comunidad receptora deben ser aprovechados y potenciados.

Habiendo identificado cada elemento, es importante decir que tanto el conocimiento del idioma, como la salud mental, y la educación y cultura pueden ser utilizados como puentes de integración social entre la sociedad receptora y los refugiados, como también pueden ser utilizados como herramientas de marginalización y discriminación entre ambas sociedades.

De acuerdo con el marco teórico establecido, se debe recordar las hipótesis planteadas inicialmente, siendo la hipótesis principal que se presenta en este trabajo de investigación:

H1: Aquellos refugiados que pudieron realizar una integración social exitosa con ayuda de las ONG, logran, a su vez, realizar una integración práctica exitosa.

En referencia a esta hipótesis, el mecanismo causal está relacionado a que al realizar una integración social exitosa, significando esto que el individuo logre un correcto aprendizaje del idioma local, un conocimiento adecuado de las costumbres básicas o por lo menos de las normas sociales instauradas en la sociedad anfitriona y pueda desenvolverse con seguridad y estabilidad en el día a día, la persona reasentada se encuentra en mejores condiciones para poder acceder a un puesto laboral más estable, y “en blanco”, para poder acceder a una vivienda independiente o para poder desenvolverse con naturalidad por la burocracia estatal de aquellos servicios garantizados en los derechos nacionales.

El factor de integración social es fundamental dado que, al ser el hombre un animal social y verse envuelto en un nuevo contexto, su sociabilidad con otras personas es lo que lo llevarán a un buen asentamiento en su nueva sociedad en términos prácticos. El acceso burocrático al sistema de salud, al sistema educativo formal, al sistema laboral y a tantos otros sistemas que definen la vida cotidiana de la persona solo se pueden navegar si uno interactúa con otros seres humanos y solo se pueden navegar satisfactoria y eficientemente si esa interacción es productiva. El tener acceso formal a las instituciones que facilitan los derechos garantizados por la Constitución y por las normativas nacionales e internacionales para los refugiados no garantiza que este acceso esté realmente asegurado. Las ONG en

este sentido, de acuerdo con esta hipótesis, servirían como motores de aprendizaje de los elementos pertenecientes a la integración social.

H2: La presencia del factor religioso en la integración por parte de la ONG permitió un proceso menos disruptivo y más armonioso, por lo que más exitoso.

El mecanismo causal de esta hipótesis está basado en lo dicho por los autores previamente mencionados, donde debido a la cantidad de trauma que acarrearán aquellas personas que están obligadas a abandonar su país de origen, estas se encuentran vulnerables ante un contexto completamente diferente y nuevo. No solo el refugiado viene con una historia traumática de su país de origen, sino que además como cualquier migrante, se ha visto obligado a decirle adiós a su hogar, su familia, sus amigos, sus costumbres y su vida como la conocía. Tanto la barrera idiomática, como las distintas costumbres, la disrupción de sus vidas y el trauma de las crisis que provocan la migración forzosa traducido en problemas de salud, pueden llevar a los refugiados a sentirse aislados de la población receptora. La religión como base común de comunicación y conexión entre ambas comunidades, la refugiada y la anfitriona, funciona de base donde asentar los cimientos para superar todas las problemáticas mencionadas anteriormente y de esa forma permitir la integración social. Lo central de este mecanismo causal se concentra en la capacidad de la religión como herramienta para la construcción de puentes entre sociedades diferentes pero parecidas. Al concentrarnos en la integración social, que finalmente se traduce y se representa como la conexión entre personas, podemos concebir que, al encontrar puntos en común entre ambas sociedades, en este caso, la religión, el llamado “Bridge-building” entre las personas se hará de forma más amena, y por lo tanto, más exitosa.

Universidad de
San Andrés

4. Metodología y Datos

Esta investigación busca aportar a la literatura existente sobre la integración de refugiados en países donde la problemática de refugiados no se presenta como un tema prioritario en la agenda nacional y por este motivo, tanto el presupuesto como la exposición a la temática de parte del Estado y la población civil es menor a la encontrada en otros países. Para lograr este propósito y poder responder a la pregunta de investigación planteada en este trabajo, se propone un método cualitativo de recolección y análisis de datos.

Se establece una investigación de carácter cualitativo respondiendo a varias razones. Por un lado, como ya hemos mencionado, debido al lugar que ocupa el tema “refugiados” en la agenda política, académica y social en Argentina los datos con los que se cuentan suelen ser escasos y en la mayoría de los casos, de carácter reservado de acuerdo a lo estipulado en la Ley General de Reconocimiento y Protección al Refugiado N°26.165 donde se establece la confidencialidad de la información del desplazado.

Por otro lado, el análisis cualitativo nos permitirá una visión holística de la problemática y su contexto, no buscando una respuesta del estilo causa-efecto, sino viendo las distintas variables y actores que entran en consideración para poder tener una visión amplia de la cuestión a investigar (Creswell, 2013). Tal como dice Creswell, “*We conduct qualitative research because a problem or issue needs to be explored (...) We also conduct qualitative research because we need a complex, detailed understanding of the issue*” (p. 47-48).

De todos los métodos de investigación cualitativa, se seleccionó el estudio de caso, debido a que el caso a analizar se trata de un caso único y que debe ser estudiado en su contexto específico. La crisis de refugiados es cierta que es un fenómeno global, pero al estudiar específicamente la crisis de refugiados en el contexto argentino, un país que no cuenta a los individuos forzados a movilizarse como parte de su agenda político-económica, y al tener en cuenta las características específicas de la sociedad argentina, es un panorama perfecto para el estudio de caso.

Además, como bien trae a colación Yin (2003), el estudio de caso debe ser utilizado cuando nuestra pregunta de investigación busca responder un cuestionamiento basado en la pregunta ¿Cómo? o ¿Por qué? En este caso, esa cualidad se presenta considerando que nuestra pregunta de investigación es **¿Cómo es la participación de las ONG en el proceso de integración de los refugiados en la República Argentina?**

El método de recolección de información y datos sobre nuestra pregunta de investigación será mediante entrevistas semiestructuradas en profundidad con actores claves en el proceso de integración,

específicamente miembros de las distintas ONG para obtener un conocimiento abarcativo de las características de cada una de nuestra unidad de análisis, miembros de la CONARE, de la Dirección Nacional de Migraciones y del INADI. Los entrevistados han sido contactados mediante sus redes sociales oficiales, y mediante la técnica de “bola de nieve” una vez conseguido el contacto con cada actor importante en nuestra organización.

Por un lado, se entrevistó a Sofía Rubio, secretaria ejecutiva desde hace dos (2) años de la CONARE. La abogada Rubio trabaja en la Comisión desde hace trece (13) años, básicamente desde sus inicios, en diversos roles que le han permitido entrar en contacto con las distintas etapas del proceso que atraviesa el refugiado. Sus conocimientos nos permitirán entender no solo el lado humano que atraviesa el refugiado, sino también el aspecto legal y las mayores dificultades que enfrenta un solicitante de refugiado tanto en el marco burocrático como en el marco social.

En segundo lugar, se entrevistó a Natalia Mengual, trabajadora social perteneciente al Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) y representante del INADI frente a la Mesa Siria. La señora Mengual nos provee de una visión sobre la xenofobia en Argentina, no solo específica hacia los refugiados, sino que, gracias a su trabajo diario en el INADI, podemos ver como la discriminación contra personas con situación migratoria afecta su proceso de integración.

En tercer lugar, se logró llevar a cabo una entrevista con Loreley Bono, representante de capacitaciones de CAREF, fundación de raíces evangélicas que trabaja tanto con personas en situación migrante como con solicitantes de refugio. Esta fundación trabaja específicamente la situación jurídica de los refugiados y las comunidades fronterizas, por lo que el contacto con la población es cercano y diario. Si bien la trabajadora social Loreley Bono en cuestión en este momento trabaja en el área de capacitación, hasta hace un año trabajaba entrevistando diariamente a los refugiados que se acercaban a la fundación.

Por otro lado, se llevó a cabo una entrevista semiestructurada con Mariano Winograd, fundador de la organización Refugio Humanitario Argentino y “llamante” del Programa Siria. Mariano es un agrónomo de San Fernando, provincia de Buenos Aires, el cual se vio interpelado por la crisis vivida por los refugiados debido a que en sus orígenes judíos pudo encontrar similitudes entre la crisis actual y la crisis vivida por sus padres y abuelos al escapar de Europa por la discriminación. Al sentirse interpelado, decidió crear un grupo de conexión entre los llamantes para poder ser capaces de colaborar mutuamente y facilitar tanto la transición de la vida de los refugiados como la de los ciudadanos argentinos que veían sus vidas modificadas debido a la llegada de los ciudadanos sirios.

En quinto y último lugar, se llevó a cabo una última entrevista con Flavio Lauria, director de la FCCAM, antigua organización no gubernamental de orígenes católicos que trabaja hoy en día con migrantes pero que solía trabajar tanto con migrantes como con refugiados debido al convenio firmado

entre su organización y el ACNUR. Esta entrevista no fue grabada ni transcrita por pedido del entrevistado. Sin embargo, aun con notas de campo, nos permitió conocer el día a día de una organización que trabaja en la cotidianeidad de la integración tanto práctica, como social y legal de los refugiados.

Se intento comunicar con la Fundación ADRA en numerosas ocasiones, sin recibir respuesta. Lo mismo ocurrió con representantes del ACNUR.

Se llevaron a cabo, por otro lado, sesiones de observación no participante tanto en el FCCAM en las clases de español llevadas a cabo con migrantes y los dos refugiados que aun, por motivos afectivos siguen concurriendo a las sesiones como en las sesiones de acompañamiento jurídico y asesoría del CAREF hacia refugiados. Por otro lado, se accedió a una convocatoria sobre Arte Latinoamericano organizado por Refugio Humanitario Argentino para refugiados, llamantes y ciudadanos fuera de la organización.

Nuestra primera hipótesis sostiene que *aquellos refugiados que realizan una integración social exitosa con ayuda de las ONG, logran, a su vez, realizar una integración práctica exitosa*. Se utilizaron los resultados provenientes de la observación no participante de actividades llevadas a cabo por las organizaciones y por las entrevistas semiestructuradas en profundidad con actores claves pertenecientes tanto a las ONG como a los organismos estatales CONARE e INADI. Del lado de nuestra variable independiente de esta hipótesis, encontramos a la Integración Social, esta fue operacionalizada con los siguientes indicadores: el conocimiento del idioma español, el cuidado la promoción de la salud mental y el acceso a la educación informal y a las redes de socialización. La variable dependiente, la Integración Práctica, fue operacionalizada mediante los indicadores de acceso a la vivienda, acceso al sistema de salud, acceso al sistema de educación y acceso al trabajo formal.

La segunda hipótesis de nuestra investigación sostiene que, *la presencia del factor religioso en la integración por parte de las ONG permitió un proceso menos disruptivo, por lo que más exitoso*. Esta hipótesis se buscará probar mediante el estudio de caso previamente mencionado. Utilizando las técnicas de entrevistas semiestructuradas en profundidad con actores claves del proceso y la observación no participante, se recolectó información específica de la hipótesis buscando medir la influencia de la religión sobre nuestra variable dependiente, la integración social. Para esto, se operacionalizo la variable de integración social en distintos indicadores de acuerdo a lo analizado en el marco teórico. Estos indicadores fueron: el conocimiento del idioma español, el cuidado la promoción de la salud mental y el acceso a la educación informal y a las redes de socialización.

5. Desarrollo

5.2. Caso de Análisis: La situación de los refugiados en Argentina

En este capítulo se hará un análisis breve de nuestro caso de estudio, siendo este, la historia de los refugiados en Argentina. Argentina se presenta como un caso particular de estudio en esta temática debido a su historia, su estructura institucional y a los inconvenientes que se han demostrado como centrales en los últimos años.

Desde 1985 hasta el año 2018 han llegado un total de veinticuatro mil quinientos treinta y un (24.531) solicitantes de refugio (CONARE, 2019). Si bien este número puede ser considerado alto, se debe tener en cuenta que solo en los últimos cuatro años, del 2014 al 2018, la tasa de reconocimiento del estatus de refugiado ha sido un mero 14,2%. Esto se debe, por un lado, a la desestimación de parte del individuo que requirió el refugio en primer lugar y, por otro lado, a que en muchos casos el pedido de refugio se realiza al mismo tiempo que el pedido de residencia temporaria, transitoria o permanente. Al contarse con el pedido de refugio en tramitación, el individuo accede a un certificado provisorio que le permite movilizarse dentro del país, fijar un domicilio y tramitar el CUIT/CUIL, el cual permite el acceso a trabajar formalmente. Al realizarse la solicitud solo con el objetivo de lograr cierta estabilidad migratoria mientras se busca la residencia, se ignora el propósito de la categoría de refugiado, que responde justamente a una amenaza a la integridad física del individuo. Principalmente por esta razón, muchas veces la solicitud de refugio puede ser denegada. Sin embargo, esta decisión puede ser apelada ante el Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda, y de ser nuevamente denegado, por la vía judicial.

La República Argentina, en las tres décadas posteriores a la vuelta de la democracia en 1983, ha pasado por diversos estadios económicos y políticos. Las crisis socioeconómicas no son hechos extraños para los habitantes del país y esto ha afectado la visibilidad de problemáticas secundarias que se viven en el día a día. El cambio climático, las problemáticas relacionadas con el terrorismo y la obesidad infantil son algunos de estos temas que realmente no preocupan a los argentinos, junto con la crisis de refugiados. (Ipsos Public Affairs, 2018). Esto se debe a que las principales preocupaciones a nivel país para los argentinos suelen estar más relacionadas con la inflación, la pobreza y el desempleo, temas que afectan más profundamente a los ciudadanos argentinos en su cotidianidad. El terrorismo, por ejemplo, no es una preocupación para la población debido a que han pasado más de veinte años desde el último atentado terrorista ocurrido en la AMIA en 1994. El cambio climático, por su lado, si bien es preocupante, no está mostrando consecuencias visibles y consistentes sobre la población en este preciso momento, por lo que para una familia que está enfrentando día a día con las consecuencias de

la inflación, no se presenta como una prioridad. Lo mismo ocurre con la obesidad infantil, cuyos indicadores, según el Ministerio de Salud y Desarrollo Social (2018), empeora día a día pero sigue sin ser portada de diario.

Con la crisis de los refugiados ocurre algo parecido. Si bien el aumento de los refugiados venezolanos ha llevado a que lentamente pase a ser un tema de agenda tanto en los medios como en la agenda política, lo cierto es que sigue siendo visto como una problemática migratoria y política, debido el rol que juega Venezuela en la región.

El bienestar y la integración de los refugiados no forman hoy parte de las preocupaciones diarias de los ciudadanos argentinos, mientras que sí es el caso de los ciudadanos de países que se encuentran en zonas más cercanas a los conflictos y, por lo tanto, con mayor número de refugiados. No debemos ignorar, que se han registrado un total de ciento cuarenta y cinco mil (145.000) migrantes y refugiados provenientes de Venezuela en el periodo que data de principios de 2016 a octubre de 2019, con el número aumentando cada día más y teniendo en cuenta que estos datos solo miden aquellos migrantes, solicitantes de asilo y refugiados que hayan entrado de manera regular al país, esto es, por los pasos fronterizos y de manera regular. (ACNUR, 2019).

Por otro lado, también se deben tener en cuenta cuando analiza la situación de refugiados en Argentina, a los beneficiados por el llamado “Programa Siria”. Este programa fue establecido durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en el 2014 y desde su creación hasta la fecha ya cuenta con más de 400 beneficiarios de un programa único en su tipo. Mediante el Programa Siria, una familia u organización argentina se convierte en llamante para una familia siria. De esta forma, mediante el acompañamiento estatal y de organizaciones internacionales, la familia refugiada cuenta con una contención e integración especial tanto de parte de la sociedad civil como del Estado. En 2016, para demostrar el apoyo estatal al programa, se crea el Gabinete Nacional del Programa Siria, el cual consistía en un espacio de trabajo compuesto por siete ministerios y acompañado por una mesa de trabajo integrado por la sociedad civil, organismos internacionales y gabinetes provinciales. (Dirección Nacional de Migraciones, 2017)

Además de las dos grandes poblaciones de refugiados en Argentina en este momento, se encuentran otras comunidades y grupos nacionales como los colombianos, los ucranianos, los nigerianos, los senegaleses y los haitianos, por nombrar algunos con muchos solicitantes de refugio o con mayores porcentajes de aprobación de solicitudes.

Por otro lado, si bien como hemos mencionado anteriormente, los esfuerzos estatales y políticos en referencia a los refugiados han estado presentes, estos han sido puramente discursivos y en términos

vagos, pudiendo remarcar como el más llamativo y decepcionante, el llevado a cabo por el presidente Mauricio Macri en el 2016, al hablar frente a la Cumbre de Líderes sobre Refugiados en la sede de las Naciones Unidas y prometiendo recibir a tres mil (3.000) refugiados sirios. (TELAM, 2017). Sin embargo, más de tres años después, el número de refugiados sirios en Argentina mediante el “Programa Siria” no llega a quinientos (500) refugiados. Otro ejemplo del compromiso político inexistente con los refugiados a nivel país se vio en las últimas elecciones presidenciales de octubre de 2019, donde ninguno de los candidatos presidenciales mencionó a los refugiados ni en sus campañas ni en los debates.

En conclusión, el panorama argentino en relación a la situación de los refugiados es el de un país con una tendencia creciente de refugiados, especialmente venezolanos, y una inestabilidad económica que provoca que la problemática no sea vista como prioritario ni para los medios de comunicación, ni para los actores políticos ni para la sociedad civil en general. En este marco, teniendo en cuenta el número de refugiados y solicitantes de refugio que existen y viven en Argentina, se debe analizar cómo es el proceso de integración, tanto social con la comunidad argentina, como con la burocracia estatal que se debe transitar para acceder a los derechos.

5.3. Una solución duradera: la integración local/social

Frente a las múltiples olas de refugiados que se viven alrededor del mundo, el ACNUR, (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) ha establecido tres opciones de soluciones duraderas para los millones de individuos que se encuentran forzados a escapar de sus países. Estas son: la repatriación voluntaria, el reasentamiento y la integración local. La repatriación voluntaria ocurre cuando el individuo decide voluntariamente regresar a su país de origen, dado que el conflicto o las condiciones que lo han forzado a escapar han cesado. Esta decisión debe ser tomada con información suficiente y libertad absoluta de elegir. Por otro lado, el reasentamiento es comprendido cuando la persona debe escapar de su país de origen, pero debido a condiciones externas, no le es posible quedarse en su país de acogida, por lo que se busca un tercer país que lo pueda recibir y no sufra peligro.

Finalmente, la integración local responde a la mezcla de las tres variables nombradas anteriormente, están siendo: integración social, integración práctica e integración legal. Paspalanova (2009) lo define específicamente como:

“La integración local ocurre cuando los refugiados reconstruyen su vida en un país donde han encontrado condiciones de seguridad y con el tiempo puedan llegar a obtener la residencia

permanente o la ciudadanía (naturalización), en cuyo caso dejan de ser refugiados. Para que los refugiados puedan permanecer en un país de manera permanente, deben alcanzar gradualmente la autosuficiencia, en lugar de depender de la asistencia humanitaria. Para lograrlo, deben tener acceso al trabajo, la educación, los servicios de salud y otros servicios básicos. Asimismo, deben lograr integrarse en el ámbito social y cultural en las comunidades que les han dado acogida.”

En su definición nos resumen todos los elementos mencionados anteriormente para que se cumplan los parámetros de la integración legal (posible ciudadanía futura), la integración práctica (acceso al trabajo, a la educación, a los servicios de salud y otros servicios básicos) y de la integración social (integrarse en el ámbito social y cultural en las comunidades que les han dado acogida). Esta integración de parte de los refugiados que vienen al país en el caso de Argentina es fundamental, dado que, considerando el panorama internacional, la repatriación voluntaria no suele ser una opción y el reasentamiento no tiene mucho sentido, debido a que, gracias a la normativa argentina, el país no califica como un lugar donde sea imposible quedarse para aquellos refugiados que ingresan.

Teniendo en cuenta esto, se deben tener en cuenta los actores presentes en el panorama nacional presentado en el capítulo anterior que permiten que esta integración sea llevada a cabo. Por un lado, el actor principal en nuestro caso de análisis es el Estado, dado que es el principal garantizador de los derechos prácticos y legales de los refugiados. Por un lado, es su organismo, la CONARE, integrada por un equipo interministerial el encargado de recibir y tramitar las solicitudes de refugio. Además, durante el proceso del trámite y una vez entregado el estatus de refugiado, es el Estado, mediante sus diversos organismos quien debe garantizar el acceso a la educación y a la salud.

Por otro lado, se debe nombrar actor de peso en el contexto de la nueva vida del refugiado en Argentina al ACNUR. Este es quien se encarga, por un lado, de financiar a aquellas organizaciones civiles que ponen en práctica medidas efectivas de integración y por otro lado, de llevar a cabo sus propias medidas de integración, capacitación y concientización. El ACNUR es un organismo dependiente de las Naciones Unidas con presencia en más de 134 países y desde su fundación ha dado asistencia a más de cien millones de personas. En Argentina se trabaja en conjunto con las organizaciones civiles ADRA y MIRARES.

En paralelo, existen las comunidades nacionales que cuentan con migrantes y descendientes de migrantes de diversos países y se organizan alrededor de su país de procedencia en redes de ayuda, contención y mantenimiento cultural. Estas comunidades suelen estar repartidas principalmente en las grandes urbes como la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Córdoba, Rosario y Mendoza, aunque también es posible encontrarlas en los pueblos y ciudades menos poblados.

Estas comunidades suelen ser redes informales que sirven muchas veces para facilitar el primer acercamiento entre la sociedad refugiada y la sociedad argentina, dado que, si bien los miembros de estas comunidades suelen tener nacionalidad extranjera, viven o hasta nacieron en la República Argentina, por lo que ellos ya se encuentran integrados. Son grupos conformados por migrantes e hijos de migrantes que buscan preservar parte de su cultura en el nuevo país y a su vez, ayudarse mutuamente.

En el caso de los dos grupos de refugiados más presentes en el país, la comunidad venezolana en Argentina cuenta con una presencia importante, estando hasta organizada formalmente en la Asociación Mutual Venezolano Argentina y proveyendo de contención y asistencia, tanto en el área jurídica, como en el área de salud y el área financiera. Por otro lado, poseen una bolsa de trabajo específica para venezolanos viviendo en Argentina, más allá de su estado migratorio.

Por otro lado, la comunidad siria en Argentina no incluye simplemente a los beneficiarios del Programa Siria, que no superan las 500 personas, sino que está compuesto por todos los descendientes de sirios que han venido al país en los últimos doscientos años. Estos se encuentran principalmente en las ciudades del noroeste del país, destacando Salta y San Salvador de Jujuy. Por otro lado, en el Gran Buenos Aires también se encuentra un número abundante de descendientes sirios. Además de la comunidad expresamente siria, debemos tener en cuenta las corrientes migratorias árabes, libanesas y palestina que han arribado al país en su historia. Se encuentra organizado formalmente en cada una de las ciudades más importantes, siendo un ejemplo de esto el Club Sirio-Libanés de Buenos Aires, que ha sido fundamental en la implementación del Programa Siria dado que ellos recolectaron fondos para poder pagar los pasajes que harían posible el arribo de los refugiados.

En cuarto lugar, como actores importantes en el proceso de integración de los refugiados llegados a la Argentina, no debemos olvidarnos del centro de nuestra investigación, las organizaciones no gubernamentales. Estas son creadas por diversas razones y muchas veces no atienden a un problema humanitario sino a varios a la vez. Las organizaciones no gubernamentales con fines humanitarios buscan en sus misiones la protección de los derechos humanos que se encuentran comúnmente vulnerados. Es importante recordar que estas no se crean a menos que exista una falencia en los derechos básicos de una población. Es así, tanto para las organizaciones que tratan temas del medio ambiente como aquellas que trabajan con la pobreza, la educación, el hambre o el cuidado de especies animales.

Los actores presentes en el proceso de integración son fundamentales, dado que a diferencia de cuando uno lleva a cabo una migración planeada y elegida, al ser refugiado muchas veces se llega a un nuevo país del que tal vez no se tenía conocimiento previo al conflicto que los obligó a huir y se debe rehacer la vida de uno desde cero. Muchas veces, no se cuenta ni con contactos en el nuevo país ni con un periodo de planificación previo a la partida, ya que simplemente se recolecta lo necesario y se escapa,

dado que la vida del individuo y de su familia suele estar en peligro inminente. Tal como menciona Iola en una entrevista realizada a TÉLAM (2018), “Vendimos todo lo que teníamos y con eso compramos los pasajes”.

Por otro lado, como ya se ha mencionado anteriormente, al no ser en Argentina un tema de agenda política-social, el Estado y sus organismos responsables de la temática suelen enfrentarse ante una grave falta de presupuesto. Tal como nos informó Sofía Rubio, la Secretaria Ejecutiva de la CONARE:

“La idea es que la responsabilidad sea del Estado. Quién debería tener la función, es el Estado. La tenemos, se ejecuta, pero tené en cuenta que este año vamos a tener más de tres mil (3.000) solicitudes, el cual es el pico histórico desde el año 1985 y tenemos solo una trabajadora social, que debe atender, derivar y dar seguimiento a cada caso (...) Hoy en día no tenemos las herramientas, ni el espacio para tener más gente”. (2019).

La falta de presupuesto y de recursos, tanto económicos como humanos llevan a que el Estado precise de los otros actores integradores. Ya que si bien la CONARE puede y debe encargarse del proceso legal que significa la solicitud de refugio, gran parte de su trabajo termina siendo la derivación de los casos a organismos municipales, organizaciones no gubernamentales, comunidades nacionales y el ACNUR.

“Hoy en día, no podemos prescindir del trabajo de las ONG. Tenemos poca capacidad operativa para poder recibir y atender a todos los solicitantes, no tenemos recursos propios para poder brindar el tipo de asistencia que brindan otros, como ADRA, la comunidad sirio-libanesa, o el ACNUR”. (2019)

Por otro lado, se debe tomar en consideración que, así como el Estado, las comunidades nacionales, las organizaciones no gubernamentales y el ACNUR son actores integradores, también lo son las instituciones religiosas. No son tomadas como actores individuales normalmente, dado que se encuentran intrínsecamente presentes en los otros actores nombrados. Las comunidades nacionales, especialmente las relacionadas a naciones específicamente religiosas, suelen contar con servicios espirituales como parte del mantenimiento de la cultura.

Se debe tener cuenta, además, que, si bien Argentina es un estado laico, la religiosidad y espiritualidad estatal se puede observar en el mismo preámbulo de la Constitución. Recién en el 2018

se creó un Proyecto de Ley que busca remover las imágenes religiosas de los edificios estatales, pero este proyecto al mes de noviembre de 2019 no ha sido tratado en el recinto.

Las organizaciones no gubernamentales, si bien son aquellas que más pueden ser llamadas completamente laicas, en el caso de las que tratan la temática de refugiados se observa que poseen raíces religiosas. ADRA en su página web menciona al describir su identidad: “Somos una organización humanitaria global de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, demostrando el amor de Dios a través de nuestro trabajo.”. Caref, por su lado, al informar al mundo su misión dice: “Como organización de Iglesias, CAREF define su política institucional a partir de las orientaciones que éstas brindan inspiradas en el mandato eclesiástico de ser “iglesias de los pobres, de los excluidos, de los extranjeros forasteros”. FCCAM, por su lado, es una organización que se presenta en su página web con la misión de “(...) promover y garantizar, a la luz de la Palabra de Dios y del Magisterio de la Iglesia, la dignidad y los derechos humanos de las personas en situación de movilidad humana en la Argentina”. Desde Refugio Humanitario Argentino, al entrevistar a su fundador, Mariano Winograd (2019), este baso sus motivos de crear la organización en sus raíces judías

“Mis abuelos eran judíos que escaparon de la guerra, mis raíces son judías. Yo creo que la organización no la cree desde una mirada religiosa, pero si la espiritualidad de mi familia y de mi comunidad sirvieron como base para todo lo que hicimos “.

Esta religiosidad, si bien no puede ser considerada como la única fuente del voluntariado que se lleva a cabo, si debe ser tomada en cuenta debido que, basándose en los principios solidarios de las religiones presentes, los individuos se organizan y buscan la forma de ayudar. Hay ciertos principios presentes en las sagradas escrituras de cada religión que llevan a considerar al otro como protegido por un ser divino y a cada acción solidaria como un paso en el alcance de la salvación. Esta religiosidad o espiritualidad entonces debe ser considerada en dos frentes, desde el lado del refugiado y del voluntario o miembro de la organización.

En resumen, los distintos actores existentes en el panorama argentino de integración de refugiados juegan un rol característico que busca promover la inclusión. Estos actores logran su cometido con mayor o menor éxito y este éxito debe medirse teniendo en cuenta tanto su nivel presupuestario como sus intenciones políticas.

A continuación, se evaluará uno por uno los indicadores pertenecientes a la integración social y como estos afectan a la integración práctica. Estos indicadores deben ser tomados en cuenta tanto en su condición individual, como siendo provistos o promovidos por el Estado y siendo provistos o

promovidos por las organizaciones no gubernamentales. Por otro lado, el rol de la religión en estos elementos también será evaluado y analizado.

5.4.La Barrera Idiomática

Argentina es un país que, si bien nunca establece una lengua oficial legislativamente, el uso del español es compartido por todos los ciudadanos de las provincias pertenecientes a la Nación Argentina. Los funcionarios y oficinas gubernamentales utilizan el idioma español tanto en la cotidianeidad como en los documentos oficiales. El presidente de la nación jura en español y todos sus discursos se llevan a cabo en español. Hay algunas leyes secundarias respecto a la enseñanza escolar que establecen el uso del idioma español por parte de los docentes para poder ingresar al trabajo.¹

De todas las versiones del español, en Argentina se hablan siete (7) (Fontanella de Weinberg, 2000), siendo la rioplatense la más utilizada, por lo menos en los actos oficiales. Luego, cada provincia puede utilizar variaciones lingüísticas de acuerdo a su cultura y hay veces que se han agregado lenguas oficiales además del español. Por ejemplo, en Chaco son idiomas oficiales, además del español, el Qom, el Moqoït y el Wichí.² En Corrientes, por otro lado, el guaraní es idioma cooficial.³

Como segunda lengua más hablada por la población argentina, podemos ubicar al inglés. Esto se debe a que, mediante diversas medidas educativas tomadas durante el siglo XX, la educación secundaria bilingüe fue mutando del estudio del francés y el italiano, al inglés. La creciente búsqueda de una relación más cercana con los Estados Unidos fue uno de los causantes de este cambio (Arrossi et al., 2017). Al 2018, Argentina era considerado el país iberoamericano con el mayor nivel de inglés como segunda lengua y se encuentra posicionado en el puesto 27 del ranking de países con conocimiento del inglés como lengua no oficial según el ranking realizado anualmente por EF. (EF EPI Índice del Dominio del Inglés de EF, 2018)

El uso de la lengua inglesa ha sido una herramienta de adaptación muy útil, no solo para refugiados, sino que también para migrantes de los diversos países que vienen a la Argentina. Al provenir en su gran mayoría de países que se encuentran afectados por problemas económicos, sociales, políticos o ambientales, muchas veces ocurre que el aprendizaje de varios idiomas no es prioritario durante su crecimiento y si bien tanto el inglés como el español pueden ser lenguas extranjeras, es cierto que, gracias a la globalización y los medios de comunicación, el contacto con el inglés puede haber sido

¹ De acuerdo a lo estipulado por la Ley 14.473 o Ley del Estatuto del Personal Docente.

² La Ley Provincial de Chaco N° 6604 de 2010 establece el uso del Qom, el Moqoït y el Wichí como lenguas cooficiales, sin establecer al español como lengua formalmente oficial.

³ La Ley Provincial N° 5.598 de la Provincia de Corrientes en 2004 establece al guaraní como lengua alternativa, habilitando su uso en el sistema educativo y en los órganos estatales.

más accesible. Por un lado, gracias a la importancia de Estados Unidos y del Reino Unido a lo largo de todo el siglo XIX y el siglo XX, muchos países pertenecientes a la Mancomunidad de las Naciones cuentan con el inglés como lengua oficial. Además, debido al impacto de Hollywood a nivel mundial, gran parte de las películas, series de televisión y documentales se han creado en idioma inglés.

Yendo más en concreto a los refugiados que se encuentran en Argentina, el tener una sociedad receptora que tiene un buen nivel de inglés y que proviene de una historia que ha buscado respetar las diversas lenguas autóctonas de cada cultura, significa que la apertura lingüística es mayor hacia las diferencias. Debido al largo proceso burocrático que significa el poseer el estatus de refugiado, y los diversos procesos que se deben llevar a cabo con la temática de la salud o de la educación, el factor del idioma es fundamental. Lo dice Nengumbi Celestin Sukama (2018), refugiado desde 1995 y proveniente de la República Democrática del Congo:

“El idioma fue mi primera necesidad. Fui profesional. Entendí que para poder armar una nueva vida en una nueva sociedad el idioma era la herramienta principal. (...) Cuatro meses luego de haber empezado los cursos, pude agarrar la similitud entre el español y el francés (...) Pero fue una obsesión dominar el español en poco tiempo”.

En el país, gracias a las organizaciones no gubernamentales, se proveen de cursos tanto virtuales como presenciales para el aprendizaje del idioma con una perspectiva de refugio. ADRA ofrece cursos niveladores, divididos por los distintos niveles de aprendizaje, durante la tarde. La FCCAM, por su lado, ofrece también cursos de idioma, tanto para migrantes como para refugiados a la mañana, lo que para muchos se presenta como una dificultad, debido a la necesidad principal de trabajar. Como bien menciona Sofía Rubio, secretaria ejecutiva de la CONARE, “(...) el que no tiene que comer, no va a destinar horas de su día a aprender español y no podés competir contra eso”. Por otro lado, el British Council que trabaja dando cursos de inglés a ciudadanos argentinos, como parte del proceso de mejora de las relaciones británico-argentinas, ha desarrollado una plataforma a distancia para aquellos refugiados que, sin poder contar con el tiempo, puedan tomar clases digitalmente con profesores certificados.

Debemos tener en cuenta que el conocimiento del idioma español es fundamental desde un punto de vista de integración práctica. Si bien las entrevistas con los miembros de la CONARE pueden llevarse a cabo con un intérprete, por lo que el acceso a la documentación estaría cubierto, lo cierto es que gran parte de la vida diaria no puede conducirse de la misma manera. Ante los reclamos sociales que se expanden cada día más sobre el desfinanciamiento de la salud o de la educación, lo más probable es que estos no cuenten con intérpretes disponibles todos los días, todo el día para la atención de los refugiados.

Si un individuo debe acercarse a una guardia hospitalaria, ya sea por un accidente, por una enfermedad o por un control, no hay certidumbres de que pueda acceder a un médico que hable su idioma o a un intérprete. Las medicaciones y órdenes pueden verse confusas aun sabiendo el idioma, y si además se agrega el desconocimiento puede provocar que no se siga el tratamiento, o que se tomen decisiones equivocadas. Esto conlleva un riesgo de salud, tanto para el refugiado como para su entorno y para la población en general, dado que una enfermedad contagiosa sin tratamiento puede tener consecuencias catastróficas.

El sistema de salud argentino está dividido en tres ramas o vertientes: el sistema público, el sistema de obras sociales y el sistema privado. Según el artículo 8 de la Ley 25.871 (2003), *“No podrá negársele o restringirse en ningún caso, el acceso al derecho a la salud, la asistencia social o atención sanitaria a todos los extranjeros que lo requieran, cualquiera sea su situación migratoria”*, lo que se regula mediante el sistema público de salud, el cual se encuentra entre los mejores de Latinoamérica debido al porcentaje de la inversión estatal que se lleva a cabo proporcional al PBI. (WHO, 2018).

Sin embargo, aun siendo un buen sistema de salud, es cierto que los recursos son limitados y las jornadas de perfeccionamiento de los profesionales de la salud se dan en relación a temas médicos y legales, no específicamente en relación a términos de trato de pacientes refugiados. En el Hospital Garrahan, uno de los hospitales públicos pediátricos más importantes de Latinoamérica, en el 2018 se llevaron a cabo cinco mil quinientos once (5.511) capacitaciones, tanto al personal como de libre acceso, pero ninguna de estas fue sobre el trato de pacientes con situación migratoria. (Dirección de Docencia e Investigación, 2018) Es por esta razón, que el refugiado debe asistir preparado para la ignorancia de parte del personal de salud. La barrera idiomática solo llama a la confusión, a los desencuentros y al miedo, dado que desde ambas partes del intercambio no hay comunicación.

Por otro lado, si es necesario el enrolamiento de menores en la escuela primaria o secundaria, hay dificultades tanto para el adulto responsable en el proceso burocrático, como para los menores que deben integrarse en esa escuela al no contar con el conocimiento del idioma. El menor puede tener más facilidad, tanto para el aprendizaje del idioma como para la integración, debido a su edad y su capacidad adaptativa, pero el adulto no solo debe inscribirlo en el colegio, sino acompañarlo en el proceso educativo, en las tareas y en el estudio. El no tener conocimiento del idioma puede llevarlo a una sensación de aislamiento, no solo con la sociedad receptora, sino con su propia familia.

La inserción escolar de los menores en grupos familiares es fundamental, dado que en base a esto se crean lazos con la comunidad educativa que toda la familia puede aprovechar. Los amigos de los hijos se convierten en puntos de conexión para los adultos, ya sea en el marco de actividades escolares, cumpleaños o reuniones luego del colegio.

Los menores, gracias a la obligación de pasar muchas horas en contacto con otros niños y a su naturaleza de adaptación a los cambios, buscan la simpleza a la hora de hacerse amigos. Dice Claudia (2019), refugiada de 15 años:

“Al principio la idea fue como que tenía que empezar de cero. Hacer nuevos amigos, estar en un nuevo colegio y pensé que se me iba a complicar mucho. Hacer todo eso era difícil para mí. Cuando fue mi primer día en el colegio pensé que no iba a hablar con nadie, pero una chica se me acercó y hablé. Así fue como hice amigos”.

Se debe tener en cuenta, por otro lado, que, en el plano del trabajo formal y el acceso al sistema laboral, el idioma es central. De por sí, los índices de desempleo en Argentina son preocupantes, con un 10,6% de desocupación a nivel nacional en el segundo trimestre del 2019 (INDEC, 2019). Si se considera que gran parte de los refugiados y de los migrantes en general suelen acceder a trabajos de menor remuneración de aquel con el que contaban en su país de origen y de que los índices de trabajo informal son mayores en las comunidades de refugiados e inmigrantes, podemos observar que la situación es de por sí complicada. Nos cuenta Olymar Parra, médica refugiada venezolana radicada en Mendoza, “trabajé como cajera, guardavidas en una pileta y acompañante terapéutica, donde no sólo tenía que asistir al paciente sino también tenía que limpiar su casa y demás” (Mantineo, 2019). Si bien ella contaba con un título profesional de médica cirujana, debido a la falta de convalidación del título, debió ejercer puestos laborales que se encontraban por debajo de la remuneración habitual para su profesión. De todas formas, al ser venezolana, contó con el beneficio de tener conocimiento del idioma, ya que en caso contrario estaríamos hablando de más meses de precarización hasta que logra asentarse como médica cirujana.

El acceso al trabajo no es sencillo, y hay que considerar que un gran número de los trabajos en Argentina cuentan con la condición fundamental de manejar el idioma español. Si bien no siempre se muestra como condición, lo cierto es que trabajar en una oficina, llevar a cabo una entrevista de trabajo o acceder a cualquier puesto de servicio es dificultoso si no se conoce el idioma local. En general, los trabajos más precarizados, que no precisan de una entrevista formal y donde uno trabaja en solitud son aquellos que pueden llevarse a cabo sin el idioma español, pero estos no suelen ser “en blanco”, por lo que el trabajador no cuenta con los derechos que el acceso al trabajo formal ofrece. La jubilación, la obra social, las licencias por enfermedad o paternidad/maternidad, las ocho horas laborables, todos derechos que deben ser respetados, se ven vulnerados ante la precarización y esta puede ser la única opción si no se cuenta con un buen conocimiento del idioma.

“No sabía nada, sólo tres palabras: “por favor”, “gracias” y “buen día”. En seguida quise aprender el idioma español para poder trabajar cuanto antes” cuenta My Kelange, refugiada haitiana que luego de seis meses de aprendizaje del idioma, pudo sentirse lo suficientemente cómoda para buscar trabajo. Y solo pudo llevar a cabo esos seis meses intensivos de aprendizaje porque su hermano, también refugiado, había llegado al país anteriormente y ya contaba con trabajo para mantenerlos a ambos. (Muscillo, sin fecha).

Podemos observar, entonces, como el idioma es fundamental, no solo en el acceso a los puestos de trabajo disponibles, sino para poder transitar tanto el sistema de salud, como el sistema educativo y sus implicancias por fuera de sus instituciones. Ante la falta de entendimiento, un refugiado solo podrá comunicarse con su grupo cercano y no podrá relacionarse con aquellos burócratas que cualquier ciudadano argentino debe enfrentar, lo que lo pondrá en una situación de desventaja.

Pero retomando lo dicho por Sofía Rubio, es cierto que, si se debe elegir entre aprender un idioma y trabajar, aunque sea en el trabajo más precarizado, el individuo siempre elegirá alimentar a su familia y a sí mismo, por lo que es fundamental que las ONG otorguen alternativas de aprendizaje. En un mundo ideal, con el Estado financiando correctamente al organismo competente, esta necesidad estaría cumplida, pero dado que existen varios inconvenientes para que esto ocurra, las ONG deben tomar la responsabilidad y hacerlo de forma consciente. Natalia Mengual (2019), representante de la INADI frente a la mesa de trabajo de la CONARE, dice:

“ADRA, por ejemplo, tiene convenio o articulación con programas específicos de la UBA para hablar el idioma español. Bueno, lo ideal es que hiciéramos conexión Estado con la Universidad y te ahorras todo eso, pero faltan recursos, tiempo y ganas”.

Las ONG no solo proveen cursos de idioma, sino que, además, los llevan a cabo entendiendo la realidad del refugiado. Este no cuenta con un cronograma libre de dificultades, sino que, debido a la precariedad laboral, a la incertidumbre del inicio de una nueva vida y a las consecuencias provenientes de la vida que dejó, se encuentra en una situación distinta a la de un turista que desea aprender español para aumentar su cultura. El refugiado debe proveer para sí mismo y su familia si la hubiera, debe tramitar la “precaria” y asegurarse que su círculo familiar se encuentre seguro y asentado lo suficiente para poder tomar la decisión de sentarse y tomar clases de español formalmente.

La FCCAM durante la época de su convenio con el ACNUR, impartía cursos de español a la mañana, lo que se presentaba como un inconveniente para muchos interesados debido al horario. ADRA actualmente provee clases de español a la tarde, nivelando a sus estudiantes en dos grupos de acuerdo con el conocimiento lingüístico para no atrasar ni presionar a ningún alumno. Por otro lado,

muchas veces, los llamados “llamantes” del Programa Siria, suelen contratar de forma particular profesores de español para sus llamados, con la intención de proveer un aprendizaje más veloz. Esto varía de acuerdo con la localidad del refugiado una vez asentado en Argentina, ya que, si reside en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el aprendizaje puede ser que se dé de forma más veloz o accesible. ADRA, de todas formas, cuenta con oficinas alrededor del país con el objetivo de poder asistir a distintas comunidades de refugiados alrededor de Argentina y en cada oficina se coordinan los horarios de las clases con los refugiados de la región, con el objetivo de que estas sean lo más eficientes posible.

El idioma no es fundamental solo para poder rehacer la vida que necesita la persona, sino también para poder acercarse culturalmente a la sociedad que uno busca pertenecer. El idioma español, y sus diversas variantes que se hablan en el país son referentes de la cultura argentina. Las frases y palabras argentinas no son las mismas que aquellas habladas en Colombia, España o México por decir otros países hispanohablantes. Desde el lado sociocultural, el argentino, si bien es una persona que está abierta a otros idiomas de acuerdo a lo descrito anteriormente, también agradece el esfuerzo de extranjeros al intentar aprender español referente a Argentina. La música, la literatura, las series y las películas provenientes de este país, que demuestran en toda su amplitud a la cultura argentina debe escucharse, observarse y leerse en español, dado que, de otra forma, uno pierde parte de lo que hace al argentino, argentino.

Entendiendo al idioma como uno de los elementos claves de la integración social, dado que este es un elemento cultural perteneciente a la sociedad receptora que los refugiados deben adoptar para evitar la exclusión, se puede observar porque este se relaciona directamente con la integración práctica. Tanto nuestro indicador de acceso a la salud, como el indicador de acceso a la educación y el acceso al trabajo formal se encuentran afectados por el conocimiento y el aprendizaje del idioma español. Una persona que cuenta con conocimientos del idioma francés o árabe, por decir idiomas oficiales de países que “producen” refugiados, lo encontraría poco útil en un país como Argentina. Considerando que el presupuesto estatal, como hemos mencionado anteriormente, es precario en temática de refugiados, los intérpretes no se encuentran siempre disponibles en los sistemas específicos de educación o salud.

Por otro lado, se debe tener en cuenta que aprender un nuevo idioma, en cualquier contexto y panorama es complicado. No solo la mezcla de nueva fonética, nuevas reglas gramaticales y nuevas palabras, sino también el aprender a pensar en todo un nuevo idioma. Muchas personas tardan años en aprender las reglas básicas de un lenguaje, y con los refugiados se espera que lo aprendan en unos cortos meses para que puedan continuar con su día a día e integrarse de forma más efectiva. Nos menciona Loreley Bono (2019), representante de la organización no gubernamental CAREF, “(...) depende también de qué país seas, conocer el idioma o no va a ser fundamental, dado que la obtención de documentación y la movilización diaria va a ser más o menos complicada”.

Se debe tener en cuenta, que, si bien el aprender un nuevo idioma no simboliza el olvido del idioma natal, si significa un menor uso en la cotidianidad. Las actividades que uno lleva a cabo todos los días en su lengua de origen simbolizan el lazo que uno tiene con su familia, su cultura y su grupo sociocultural, por lo que intercambiarlo con un nuevo idioma establece un quiebre, casi traumático, para los refugiados dado el escenario de falta de elección que se lleva a cabo. Los refugiados están forzados a aprender un nuevo idioma, no solo para sobrevivir, sino para prosperar.

La religión, en este caso, puede llegar a ocupar un puesto de acompañamiento. Por un lado, al abandonar parte de su identidad al ser forzados a aprender y estudiar un nuevo idioma, los refugiados se enfrentan a una sensación de desarraigo que podría afectarlos tanto emocionalmente como psicológicamente. Dice Mariano Winograd (2019), fundador de Refugio Humanitario Argentino “El idioma natal está relacionado con sus raíces, con sus padres y con sus costumbres. El abandonarlo significa dejar atrás parte de la cultura de uno”. La religión, si bien no constituye un total reemplazo de ese idioma dejado atrás en la cotidianidad del nuevo hogar, si simboliza un puente de interconexión con las raíces del refugiado, que este no debe ni puede dejar atrás.

Visto desde el acompañamiento, al hablar de la educación religiosa, Sofía Rubio (2019) mencionó que:

“En su momento, cuando recién comenzaba el conflicto sirio, muchos solicitaron asilo, y sus hijos fueron a los colegios musulmanes, colegios religiosos musulmanes, donde podían vivir todavía su cultura y al mismo tiempo hablar en el día a día su idioma que les era tan natural. De esa forma, no perdieron su identidad ni su idioma, mientras aprendían el español.”

Así, se puede observar cómo desde un punto de vista religioso, la escuela acompaña a los alumnos y a sus familias en el mantenimiento del idioma, no su erradicación, dado que este está muy ligado a la espiritualidad y a la religión. Un ejemplo obvio de este fenómeno es la lectura del Corán, que solo se da en las celebraciones en su idioma original, el árabe, el cual es a su vez el idioma oficial para la República Árabe Siria. De esta forma, aquellos refugiados que eligen o poseen la oportunidad de elegir una escuela musulmana para llevar a sus hijos, estos sean educados tanto en el español como en el árabe, manteniendo así parte de su cultura nativa. Por otro lado, la comunidad de refugiados provenientes de Ucrania y otros países de Europa del Este pertenecientes a la Iglesia Ortodoxa Rusa, encuentran en su comunidad religiosa el estudio de la lengua eslovena.

Sin embargo, una posible complicación de este ejemplo es que no siempre puede haber colegios religiosos en la cercanía de la nueva vivienda conseguida por los refugiados, por lo que la escolarización formal religiosa, y por lo tanto lingüística, puede no siempre presentarse como solución paliativa. Lo que sí puede presentarse como solución son las instituciones edilicias religiosas, tales como mezquitas,

iglesias, sinagogas y templos. Estas suelen encontrarse distribuidas por todo el país, aunque con una presencia mayor en los grandes centros urbanos y ofrecen rituales que muchas veces se llevan a cabo en el idioma cultural de la congregación.

Por lo tanto, en aquellos casos donde tanto la religión como el idioma difieran de aquellos concebidos como tradicionales en Argentina, y están ligados fuertemente entre ellos debido a una variante cultural, mutuamente pueden ayudarse entre ellas y llevar a cabo una integración social más llevadera, lo que, a su vez, como hemos visto anteriormente, llevaría a que la integración práctica también fuera más apacible.

El idioma es central en la vida de las personas, tanto desde un punto de vista práctico, para llevar a cabo las tareas de cada día y no verse en situación de desventaja frente a la burocracia estatal y privada, como desde un punto de vista social, dado que este está fuertemente ligado a la culturalidad de la persona. El idioma castellano, con sus variantes que se hablan en distintos puntos del país, es un marcador cultural de la sociedad argentina. Su aprendizaje debe llevarse a cabo apenas el refugiado arriba al país por los motivos mencionados anteriormente, y dada la falta presupuestaria del Estado en esta temática, el rol de las ONG y de las distintas instituciones religiosas, ya sean dentro de las organizaciones o independientemente, es fundamental para la integración armoniosa del individuo, tanto social como práctica. Es por estas razones que la principal hipótesis de integración respondiendo a la pregunta de investigación sobre el rol de la integración social y de sus indicadores en la integración practica se ha demostrado como verdadera con este indicador particular, el idioma.

5.5.La Salud Mental: la Variable Olvidada

A nivel mundial, existen millones de personas que sufren por problemas relacionados a la salud mental. Estas enfermedades silenciosas, que hasta hace pocos años eran mal diagnosticadas y existía un tabú alrededor de ellas, hoy en día cobran alrededor de ochocientos mil (800.000) víctimas solo si tenemos en cuenta la tasa de suicidios (OMS, 2019). Aún hoy en día, en diversos países alrededor del mundo, siguen siendo mal interpretadas y su tratamiento, puesto en segundo plano frente a la llamada “salud física”.

Por otro lado, según la Organización Mundial de la Salud, uno de cada once individuos que han vivido bajo situaciones de conflictos bélicos o emergencias humanitarias padece un trastorno moderado o grave. (OMS, 2019) Este número de por sí, debe ser considerado junto con el número de personas que efectivamente han vivido emergencias humanitarias, que, solo teniendo en cuenta a los desplazados forzosos, son más de setenta millones (70.000.000) de personas alrededor del mundo. Por lo que, de todos los desplazados, más de seiscientos mil (600.000) contarán con algún trastorno de salud mental

moderado o grave, sin contar a aquellas personas que no han sido contabilizadas o que viven emergencias humanitarias, pero no han podido trasladarse a un lugar seguro. (ACNUR, 2019).

Teniendo en cuenta que la misma definición normativa de refugiados hace referencia a una situación de emergencia, donde la vida e integridad del individuo se ve puesto en riesgo debido a una persecución por ideas políticas, por religión, por orientación sexual, por razones de etnia o por nacionalidad, podemos entender porque la vulnerabilidad de este grupo se encuentra visible para las enfermedades de salud mental.

Estas pueden causar distintos problemas, a nivel psicológico y a nivel social, tanto durante la situación de emergencia en cuestión, como previa o posteriormente. Entre los problemas sociales previos a la emergencia en cuestión, suelen encontrarse la pobreza o la marginalización, y a nivel psicológico, en cualquier país en el mundo pueden estar presentes la predisposición genética, fruto de los antecedentes familiares o las enfermedades preexistentes, que dejan al individuo en una situación aún más vulnerable, de ocurrir la emergencia. Tomando como foco el momento específico del desastre humanitario, en términos sociales pueden ocurrir problemas de separación del grupo de gente que uno considera familia, la inseguridad, tanto psicológica como física, dado que al ocurrir emergencias, los organismos estatales encargados de resguardar la seguridad pueden verse vulnerados y en relación a este último punto, es común observar la disminución de la confianza tanto en las autoridades como en el entramado social que rodea al individuo durante la emergencia. En términos psicológicos, esto puede traducirse de diversas maneras, de acuerdo con las características particulares de la persona: puede mostrarse como el duelo que el individuo debe transitar, como las reacciones que se puedan tener al estrés de las situaciones de inseguridad, como problemas relacionados al posible acceso y consumo de drogas y alcohol para sobrellevar el día a día, el estrés postraumático y la depresión.

Finalmente, entre las problemáticas que enfrentan los individuos luego de ocurrida la catástrofe o crisis humanitaria, podemos observar distintos fenómenos tanto psicológicos como sociales. Tomando específicamente los relacionados a los refugiados, y teniendo en cuenta que, por cada individuo refugiado, hay un motivo o causa distinta que lo ha forzado a huir y por lo tanto un fenómeno consecuente distinto, en general los más encontrados suelen ser el desarraigo de abandonar el hogar y la pérdida del apoyo comunitario o regional y psicológicamente, la ansiedad sobre lo que deparará el futuro.⁴

⁴ También debemos tomar en consideración como posibles fenómenos desencadenantes de trastornos de la salud mental al hacinamiento y la falta de privacidad en las soluciones temporales provistas por los servicios de emergencia. (OMS, 2019)

Sin embargo, aun teniendo en cuenta estos datos alarmantes y los posibles efectos desencadenantes que aparecen fruto de la emergencia, la salud mental sigue existiendo como un pensamiento secundario al buscar implementar medidas estatales para la integración de refugiados, tanto a nivel mundial como en Argentina. Lo especifica mejor Natalia Mengual (2019) al hablar de esta problemática:

“Uno dice, bueno, primero el alojamiento, la alimentación y la documentación y después vemos el aspecto psicológico (...) pero significa (el no prestarle atención a la problemática) un costo en términos económicos mayores tanto de ONG como de recursos privados o estatales (...) siendo brutalmente honesta en términos de recursos económicos”.

El acompañamiento psicológico frente al trauma que experimenta el refugiado debe llevarse a cabo desde el minuto uno, dado que en caso contrario las enfermedades relacionadas a la salud mental pueden terminar afectando todo lo logrado en términos de integración hasta el momento. Sin embargo, en este sentido, su detección, tratamiento y acompañamiento se encuentra frente a dos grandes obstáculos.

Por un lado, el individuo en muchas oportunidades se niega a reflejarse a sí mismo como perjudicado por un trastorno en la salud mental. Esto no solo se da en la comunidad refugiada, sino a nivel global. Un informe realizado en Estados Unidos en 2014 por los Centros de Control y Prevención de Enfermedades descubrió que sólo el 35% de aquellos pacientes con síntomas severos de depresión había acudido ante un profesional de la salud en el último año. (NCHS, 2014) Informa Sofía Rubio (2019) al referirse a este fenómeno:

“No es fácil derivar. Porque el que tiene un problema de salud mental, que está dentro de su burbuja, es muy difícil hacerle entender que necesita atenderse y muchos de ellos supuestamente vienen hasta escapando de sus familias porque quieren internarlos en un instituto psiquiátrico porque tienen problemas reales”.

Al no establecerse a sí mismo como necesitado de asistencia, el refugiado no reclama al Estado Nacional o a las organizaciones no gubernamentales el acompañamiento terapéutico que muchas veces puede ser fundamental. Mariano Winograd (2019), fundador de R.H.A. cuenta desde su experiencia personal:

“A veces, nos encontrábamos con personas que una vez iniciada su integración y encontrándose con trabajo, casa y con los hijos inscriptos en los colegios, empezaban a decaer

emocionalmente. Sus familias no sabían cómo ayudarlos, pero todo el estrés postraumático de la guerra, del desarraigo, se encontraba ahí y ellos no quieren ser ayudados”.

El no pedir ayuda ni aceptarla al ser ofrecida es una gran traba en el acceso a la atención médica que cualquier sobreviviente de un conflicto bélico debería obtener. Los prejuicios y el estigma proveniente de la cultura, tanto la nueva como la de origen, previenen al individuo de recibir la ayuda que necesita y a su vez puede ser peligroso tanto para el individuo como para su entorno. Sobre este punto, la abogada Rubio (2019) menciona, “Tenemos muchas personas con problemas de salud mental, algunos graves, de personas que se tornan violentas”.

Por otro lado, el desfinanciamiento a nivel nacional de la salud mental se presenta como otro gran obstáculo para acceder a los servicios de acompañamiento y tratamiento por parte de los refugiados. Considerando que, en Argentina, una de cada tres personas a partir de los veinte (20) años presenta un problema de salud mental (Ministerio de Salud y Desarrollo Social, sin fecha) y que a nivel continental sólo un 2% del presupuesto de salud se dedica a la salud mental se puede observar cómo los recursos son limitados y la necesidad grande (OPS, 2009). La trabajadora social Loreley Bono (2019), capacitadora de Caref, al hablar de la falta de recursos en temáticas de salud mental va a un ejemplo alejado de los refugiados, que hace referencia a su otro trabajo:

“Si, yo laburo en una defensoría de niños y desde la defensoría mandamos un oficio para pedir un turno y te lo mandan de acá a 6 meses y en niños, 6 meses de niños, no es lo mismo que 6 meses de adulto, así que no hay mucho recurso, no para los niños, no para los refugiados ni para las víctimas”.

La salud mental es uno de los elementos más complicados de atender a nivel integración, dado que no es ni querido por los refugiados ni bien financiado por los órganos estatales. A su vez, es uno de los más importantes de atender, dado que su descuido puede tener consecuencias a largo plazo, no solo para el individuo, sino que también para su entorno.

Si bien las enfermedades mentales no deben ser vinculadas con la violencia física, la falta de tratamiento de estas enfermedades debido al estigma y la desfinanciación, si puede llevar al consumo de sustancias como el alcohol y las drogas, lo que a su vez puede llevar a comportamientos violentos, tanto hacia otros como hacia uno mismo (Elbogen y Johnson, 2009). La violencia física o verbal puede ser un elemento fatal en el proceso de integración de cualquier persona, no solo refugiados. Hay un consenso general de que la razón por la que los humanos discriminan es porque temen a lo desconocido y a lo diferente. Cuando la persona no entiende algo, o ese algo es diferente a uno mismo y peligra la “normalidad”, se utilizan herramientas nocivas de defensa, tales como la discriminación.

El refugiado y el migrante pueden ser presentados como aquella persona con una religión o raza distinta a la propia, con una forma de vestir distinta o costumbres distintas. Esto puede ser positivo para el argentino siempre que se tengan en cuenta los lados positivos de estas diferencias, pero si el argentino ve y vive las consecuencias del olvido del tratamiento de la salud mental, como el consumo de sustancias, sólo persistirá en su conciencia esa imagen. La violencia producto del consumo de sustancias debido a diversas enfermedades mentales solo sirve como colaborado para ese miedo. Natalia Mengual (2019), al hablar de discriminación, prejuicios y enfermedades mentales, dice:

“Si un argentino tiene una crisis por un trastorno como la bipolaridad o la esquizofrenia, o por el consumo de alcohol o de drogas, y es violento con su alrededor, los argentinos lo excluirán. Y eso tiene que ver con el estigma alrededor de las enfermedades mentales. Pero si un sirio o un colombiano tienen una crisis por las mismas razones, los argentinos creerán que tiene que ver con razones terroristas o de narcotráfico. La exclusión será doble, por su enfermedad y por su origen”.

Es por esta razón, que el correcto tratamiento de las enfermedades mentales es fundamental para la integración, tanto social como práctica. Observando los indicadores propios vistos anteriormente de la integración práctica podemos observar que esta tendencia se replica.

Empezando con el sistema de salud tradicional, el indicador más importante en esta variable, un refugiado que desea acceder a un hospital por un tratamiento particular no relacionado con la salud mental, no cuenta con un acompañamiento especial debido a su estatus de refugiado. Natalia Mengual, al hablar sobre esta temática menciona que,

“Una persona que llega a una guardia en un hospital, no se identifica, no hay una identificación de que esa persona es refugiada, que por ahí el tratamiento o acompañamiento sería diferente. Las víctimas de las tragedias de Cromañón y Once acá fueron tratadas tanto físicamente como por el trauma que habían vivido. Y con gente que sobrevivió a guerras y persecuciones, el tratamiento es solo físico, por lo que no se lo trata como una víctima traumada y naturalmente, eso a veces genera resistencias y miedos durante el mismo tratamiento que lo perjudican a la persona”.

El acercarse a una guardia médica y sufrir de revictimización es una de las consecuencias más graves que puede traer el desconocimiento y no reconocimiento de la historia del paciente. De forma no intencional, el personal de salud puede decir o llevar a cabo acciones que sean perjudiciales para el individuo y hacer que su experiencia hospitalaria sea traumática. La revictimización o victimización secundaria es un fenómeno que se encuentra en proceso de conocimiento generalizado de parte de la sociedad debido a las denuncias y los juicios por violencia de género. Madariaga (2006) define la

revictimización como “(...) la ocurrencia de ciertos eventos asociados a las violaciones a los derechos humanos cuyo efecto previsible es el de incorporar nuevas situaciones dolorosas a un contexto humano previamente traumatizado”.

En este sentido, el rol de las ONG puede ser importante, debido a que al contar con una financiación que a veces el refugiado no posee, puede asistir o colaborar en el proceso. Loreley Bono (2019), de CAREF, cuenta la asistencia que solía llevar a cabo la organización en esta temática,

“Solíamos contar con una psicóloga en el equipo, pero ahora lo coordinamos con el Centro ULLOA y con la contratación específica para ciertos casos. La tarea de la psicóloga era el acompañamiento general y a veces, cuando teníamos algún refugiado o migrante que debía acercarse a alguna guardia médica, iba físicamente hasta el lugar para poder asistir y evitar la revictimización de parte del personal médico hacia la persona.”

Por otro lado, la integración práctica en términos del indicador de escolarización formal en relación con la salud mental no aparece como una preocupación para los entrevistados. El único entrevistado que recibió pedidos de parte de los refugiados para llevar a cabo sesiones de psicología y acompañamiento terapéutico para adolescentes fue Flavio Lauría, del FCCAM que a su vez mencionó durante su entrevista que esto se debió a problemas relacionados con la interacción entre los jóvenes refugiados con su nueva cultura, pero que el colegio no fue una problemática y al final “(...) todos terminan graduándose y eventualmente haciendo muchos amigos”.

En tercer lugar, el acceso a las oportunidades laborales puede estar intrínsecamente relacionado a la salud mental, o estabilidad emocional. Como ya se ha mencionado, el mercado laboral no es sencillo en Argentina, la desocupación va en ascenso y el trabajo informal lo acompaña. Aquellos puestos laborales en empresas multinacionales o en Pymes (Pequeñas y Medianas Empresas) suelen requerir la realización de un examen psicotécnico para poder medir tanto el pensamiento abstracto del solicitante como sus habilidades sociales. Estos exámenes, si bien suelen ser considerados como un trámite para la mayoría de los solicitantes, puede llegar a ser un desafío importante para los refugiados. Aun si el refugiado logra acceder a oportunidades de trabajo satisfactorias y logra ingresar formalmente en la empresa, el control psicoemocional es muy importante para el día a día. Cuenta Natalia Mengual (2019):

“Tenemos el caso de una persona que ha conseguido un laburo increíble. Ha conseguido trabajo en una multinacional, pero duró solo un mes. Le iban dando advertencias de que tenía malos modales, porque se enojaba demasiado, (...) Él fue un caso que no fue atendido y acompañado por nadie, entonces, ahora está otra vez sin trabajo, otra vez haciendo changas y bueno, eso pasa un montón”.

Esta situación en adultos es una situación cotidiana, no anecdótica, según lo mencionado tanto por la trabajadora social como por Flavio Lauria de FCCAM (2019). Se crea un círculo vicioso donde la inestabilidad laboral junto con la historia que acarrea cada refugiado y el desarraigo crean una combinación que hace muy difícil el mantenimiento de puestos laborales. Al quedarse sin trabajo, el desarraigo crece y la desesperación también. El no tratamiento de la salud mental de aquellos individuos que lo necesitan lleva a trastornos que dificultan el mantenimiento de trabajos y el desempleo a su vez alimenta esos trastornos.

Y como una consecuencia no planeada por los actores presentes en este proceso, la inestabilidad laboral combinada con la estabilidad emocional hace a su vez que el acceso a la vivienda se dificulte aún más. Casi todos los dueños de propiedades e inmobiliarias requieren recibos de sueldo para garantizar la estabilidad financiera. Y aquellos que no lo requieren suelen operar fuera de la ley de alquileres y el Nuevo Código Civil y Comercial, por lo que se encuentran en posición de vulnerar y abusar de la situación de los refugiados, ya sea solicitando alquileres más caros, no cumpliendo con los requisitos básicos de manutención, sanidad y seguridad o requiriendo sobornos.

Las organizaciones no gubernamentales buscan el acompañamiento, tanto terapéutico como jurídico, debido a que entienden que el desentendimiento de uno de estos dos factores puede significar un retroceso en el proceso de integración con graves consecuencias. Flavio Lauria, de la FCCAM menciona al mostrar una de las sesiones de acompañamiento grupal para migrantes como no lidiar con las causas y con los primeros síntomas, lleva a lidiar con las consecuencias, lo que puede ser catastrófico para la psiquis del refugiado, para su familia y para la sociedad argentina dado que es muy difícil volver atrás en términos de prejuicios.

En términos del rol de la religión y de la espiritualidad presente en las ONG en el tratamiento de las enfermedades mentales, debemos tener en cuenta que, hasta fines del siglo pasado, fruto de los grandes avances psicológicos hechos por Sigmund Freud y Jean Charcot la religión y la salud mental eran vistas como antagónicas y mutuamente excluyentes. Sin embargo, en los últimos años se ha vuelto a rever esta temática y se ha descubierto el impacto positivo que la espiritualidad puede tener en aquellas personas predispuestas a sufrir de trastornos mentales. (Bonelli y Koenig, 2013; Trindade et. Al., 2010; Koenig et. Al., 1997). Conversando sobre el rol de la religión en el acompañamiento emocional, Loreley Bono de CAREF (2019) dice:

“Pero hubo situaciones en las que personas solicitaban, o se veía que necesitaban hablar con alguien espiritual, y se las conectó con alguna de las iglesias que forman parte de CAREF y uno de los pastores pudo acompañar a esa persona y escucharla en un “idioma” que el refugiado entendiera.”

Esto se puede deber a que las enfermedades que se registran alrededor del mundo en relación con la situación de huir forzosamente del país de origen están vinculadas al desarraigo, a la separación de las familias y a la ansiedad de tener poco conocimiento sobre el futuro. (CEAR, 2018). La religión en este sentido permite tratar y acompañar a los refugiados sin que estos sientan que están siendo tratados médicamente. Uno de los inconvenientes que se han nombrado al principio de este capítulo fue la resistencia del propio refugiado a ser tratado como “enfermo mental”. La religión, al ser un elemento conocido, que si bien no reemplaza ni debe reemplazar el tratamiento médico, sirve para llevar a cabo un primer acompañamiento que eventualmente puede llevar a la visita clínica. Sirve como un catalizador que empuja al refugiado a buscar ayuda médica.

5.6. La Educación, la Cultura Argentina y la Integración

La cultura argentina, así como las culturas de distintas partes del mundo, es la suma de creencias, costumbres, demostraciones artísticas, y pautas sociales que identifican a un grupo de personas, en este caso, el argentino. Si bien internamente cada provincia, localidad, y pueblo tiene su propia cultura, la cultura argentina general es lo suficientemente compartida entre todos de tal forma que representa a sus ciudadanos. La historia compartida, junto con el idioma, la música, y tantas demostraciones más hacen que un ciudadano proveniente de Tierra del Fuego se identifique con uno de Salta o del Gran Buenos Aires.

Esta llamada cultura no es algo con lo que los ciudadanos nacen, si bien muchos sociólogos argumentan que existen factores genéticos en la cultura, sino que es algo que se aprende durante toda la vida. Mucho tiene que ver la crianza temprana, el aprendizaje familiar y el grupo de amigos, dado que ellos son los que inculcan día a día los distintos manierismos de la cultura argentina. El tango o el folclore no son necesariamente estilos musicales que los jóvenes escuchen con sus amigos, pero gran parte de ellos los conocen debido a lo que aprendieron en la infancia en sus hogares o por lo aprendido en las escuelas. Ya que, además del grupo familiar y el grupo de amigos, un gran educador de la cultura es la escuela primaria y secundaria. Los actos escolares, el himno nacional y las distintas fechas patrias son todas aprendidas y vividas en las aulas escolares, llevando a que gran parte de la culturalización de los individuos quede en manos de los educadores.

En este sentido, la educación no implica simplemente a la educación formal que se da dentro de las escuelas reglamentadas y estructuradas, sino que también existe la educación no formal y la educación informal. Estas distintas nominaciones para los tipos de educación hacen referencia simplemente al estilo de educación, a su reglamentación y a sus formas de llevar a cabo los formatos de aprendizaje. Tanto las escuelas, como las actividades extracurriculares, los centros culturales, los

cursos y talleres establecen estructuras de dispensar educación y aprendizaje. El individuo accede a la cultura desde cualquiera de estas estructuras y también desde su interacción cotidiana con su familia, amigos y conocidos.

En el sentido de los refugiados específicamente, uno debe tener en cuenta que ellos provienen ya con una cultura propia. Han crecido con sus propios actos escolares y fechas patrias. Sus propios símbolos, costumbres y eventos que los diferenciaban hacia el exterior y los unía como comunidad. Esta cultura fue aprendida por sus propias familias, sus propios amigos, y sus propios centros educativos. Y un día, debido a un evento externo de la propia situación del individuo, se ha visto forzado a abandonar su país y con él, su cultura. Si bien, como ya se ha visto, esto tiene consecuencias en la psiquis de la persona, en este momento el enfoque estará puesto en cómo el aprendizaje de la nueva cultura, y el acceso a la educación, tanto formal como informal y no formal es positivo para una mejor integración práctica.

Al consultarle a los distintos entrevistados sobre el aprendizaje de una nueva cultura, hubo diversas respuestas. Mariano Winograd, (2019) fundador de Refugio Humanitario Argentino dijo:

“Si bien depende mucho del país de origen, es cierto que no es fácil. A un venezolano se le va a hacer mucho más fácil aprender sobre las formas de vivir de los argentinos que a un senegalés o a un ucraniano. Con los sirios se buscó que se respetaran las diferencias y se aplaudieran los puntos en común, como la yerba mate.”

Por otro lado, Sofía Rubio (2019), de la CONARE mencionó que:

“La normativa para lograr la integración de los menores y adultos al sistema educativo y a actividades culturales existen, pero como todo, está desde el lado de los refugiados y de los argentinos en buscar puntos de unión. Un sirio que quiere mantenerse excluido de la sociedad argentina y dentro de la comunidad sirio-libanesa puede hacerlo, pero lo cierto es que su vida va a ser mucho más difícil”

El aprendizaje de la cultura es donde las organizaciones no gubernamentales más pueden aparecer y llenar el espacio no satisfecho por el Estado. Las actividades culturales, o extracurriculares son herramientas fundamentales en este aspecto de la integración, dado que crean redes sociales entre los refugiados basadas en intereses comunes. Al llevar a cabo sesiones de observación no participante en Refugio Humanitario Argentino y FCCAM, se pudo observar cómo los talleres y cursos que más participantes convocaban eran aquellos relacionados con la comida, la música y el arte.

Si bien el aprendizaje del idioma y el acompañamiento terapéutico son muy importantes, ambas son vistas como tareas a llevar a cabo por los refugiados, por necesidad más que por disfrute. La cultura y su desarrollo logra por un lado interactuar con otros refugiados y argentinos que comparten el mismo interés por el objeto del curso como por otro lado, el aprendizaje de ciertos aspectos culturales argentinos.

En Refugio Humanitario Argentino se pudo observar clases de arte latinoamericano, donde los refugiados y sus llamantes, junto con cualquier invitado externo pudieron aprender acerca de los artistas plásticos más reconocidos del último siglo. Aquí se mencionaron artistas de la talla de Frida Kahlo, Joaquín Torres García, Benito Quinquela Martín y Armando Reverón. Mediante el aprendizaje de artistas pertenecientes a su propia cultura, aprendieron sobre los artistas característicos de Argentina, y sus implicancias culturales.

Teniendo en cuenta los indicadores de la integración práctica que se delimitaron en esta investigación, el acceso a los distintos sistemas (salud, educación, vivienda y laboral), todos los entrevistados coincidieron en que no observan una relación directa entre el aprendizaje de la cultura y una mejor integración práctica. Lo que sí coincidieron, sin embargo, fue en el porcentaje de refugiados que encuentran su vida facilitada en general al aprender su cultura. En particular, Loreley Bono (2019), de CAREF mencionó:

“Los argentinos tenemos nuestras particularidades. No somos puntuales, nos gustan las reuniones de amigos o de familia, somos demostrativos y peleadores. Para un venezolano eso tal vez no es muy distinto a su cultura, pero para alguien que viene del otro lado del mundo, aprender las diferencias es todo un proceso. (...) las filas que se forman en los hospitales o las dinámicas que se dan dentro de los colegios son cosas que se manejan distinto acá que en otros países.”

Flavio Lauria, de FCCAM, mencionó durante su entrevista que al llegar a Argentina muchos refugiados lo único que saben sobre el país es referido al fútbol, a Maradona o a Messi. Y si bien el fútbol es una parte importante de la cultura argentina, a muchos refugiados provenientes de África les había impresionado la pasión cultural que se vive por el deporte y lo ruidosos que podían llegar a ser los argentinos en la vía pública, sobre todo en las ciudades.

El único indicador propuesto desde esta investigación para la integración práctica que los entrevistados mencionaron como afectado por el estudio de la cultura mediante la educación formal e informal fue el acceso al sistema laboral. Natalia Mengual (2019) del INADI dijo en relación con este aspecto:

“Ha habido problemas dado que un hombre puede empezar un trabajo, estar en condiciones para llevarlo a cabo, pero de repente lo que su jefe espera de él no es lo que el empleado supone. En países donde la productividad pesa más que el contacto con los compañeros de trabajo, no es necesario socializar. Pero Argentina no es ese tipo de país. La relación con el resto para nosotros es fundamental.”

El conocimiento de las normas sociales que son entendidas como centrales para los argentinos deben ser aprendidas y puestas en práctica y estas solo pueden ser aprendidas ya sea por el contacto con otros argentinos o mediante la educación, ya sea formal, informal o no formal. Es por esto que, en esta investigación, el acceso a la educación se presenta como un indicador de la integración práctica y como un indicador de la integración social. Esto se debe a que, al ser un indicador social, uno no está teniendo en cuenta simplemente el poder inscribir a los menores de edad en la escuela pública, sino que abarca otras formas de educación.

Por otro lado, tomando en cuenta todo lo mencionado por los entrevistados y lo observado en el taller, se entiende que el rol de las ONG en esta temática es tanto necesario como fundamental, tal vez en mayor medida que en los otros indicadores sociales. En términos de idioma o de salud mental, la responsabilidad recae teóricamente en el Estado, si bien este no es el caso en la realidad, pero cuando uno piensa en la cultura y la educación social, el rol de la sociedad civil es más notorio. La cultura argentina, si bien se manifiesta constantemente en el Estado, no proviene de él, sino que proviene de los ciudadanos y sus costumbres diarias. El Estado puede proveer de herramientas que faciliten este tipo de integración, pero realmente, la integración social en temática cultural proviene del rol de los ciudadanos y conseguir un nivel aceptable en este indicador social es necesario para a su vez lograr una aceptable integración práctica.

La religión en esta temática no ha aparecido como fundamental en las entrevistas llevadas a cabo, dado que la gran mayoría de los entrevistados creen que la cultura religiosa no siempre está en conformidad con la cultura argentina. Si es cierto que Argentina es un país de tradición altamente católica, donde aún en la Constitución Nacional se presenta como prioritario el resguardo de Dios. Lee la Constitución, “invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia: ordenamos, decretamos y establecemos esta Constitución, para la Nación Argentina”. (Const., 1994). Por otro lado, el Art. 2 también le da una prominencia especial en comparación a otros cultos. Aun teniendo esto en consideración, la religión católica no es la religión oficial argentina y se practican números religiones en el país. Los entrevistados coincidieron en que la religión podría jugar un papel en este indicador pero que este referiría solamente al aprendizaje y mantenimiento de la cultura religiosa propia, no de la cultura argentina.

En este contexto, se puede entender entonces que principalmente la primera hipótesis de este trabajo de investigación ha sido probada, aunque con particularidades. Las redes de sociabilización provenientes de la educación formal, informal y no formal junto con el entendimiento de la cultura tal vez no son necesarias para el acceso a los elementos de la integración práctica, pero sí lo son para un mejor y más fácil acceso. La segunda hipótesis para probar también ha presentado sus particularidades, pero en este indicador en particular no ha recibido demasiado peso metodológico ya que ninguno de los entrevistados ha podido especificar a la religión como elemento facilitador en el proceso de integración.



Universidad de
San Andrés

6. Conclusión

Habiendo hecho un análisis completo de los distintos indicadores que albergaban nuestras hipótesis, podemos concluir que, por un lado, a grandes rasgos, la integración de parte de los refugiados no es un proceso fácil, lineal o estandarizado. Cada persona debe transitar su propio proceso de integración y enfrentarse a las diversas dificultades que puede haber en un país donde la temática migratoria y la de los refugiados especialmente no forma parte de la agenda política. Por otro lado, si bien el proceso de integración es complicado, si existen elementos que facilitan esa integración, como la religión y las organizaciones civiles, no gubernamentales.

Este trabajo de investigación se llevó a cabo buscando responder la pregunta de ¿Cómo es la participación de las ONG en el proceso de integración social de los refugiados en la República Argentina? Esta pregunta y su respuesta en esta investigación buscan ser un punto de partida dado que ha habido grandes interrogantes que han quedado sin responder. Al ser una temática poco estudiada y con pocos datos disponibles debido a la confidencialidad de sus protagonistas, debe ser abordada de a partes y con el conocimiento de que su análisis será fragmentado. Sin embargo, aun habiendo dicho esto, se ha podido descubrir parcialmente la respuesta a la pregunta de investigación.

La integración de los refugiados es un proceso que cuenta con diversas facetas. Como se ha explicado en un principio, no es lo mismo la integración práctica que la integración social o legal. Cada una de estas facetas de la integración cumplen un rol distinto con distintas complicaciones y distintas formas de sobrepasar esas complicaciones. Las ONG cumplen un rol característico especialmente al sobrepasar las complicaciones derivadas de la integración social pero como se ha visto, esta faceta puede tener consecuencias sobre las otras, especialmente sobre la integración práctica, por lo que el rol de las organizaciones sería multifacético. La integración social debe y tiene que ser llevada a cabo para poder lograr no solo una mejor calidad de vida para el refugiado sino para que este logre acceder a los elementos de la integración práctica. Las ONG cumplen un rol clave en este proceso de integración social debido a que esta suele ser su foco y al centrarse en esta, la integración práctica la sigue y se logra una mejor integración general. Se ha podido observar como la hipótesis principal de esta investigación ha sido probada con ciertas particularidades.

La religión, por otro lado, también cumple un rol. No tanto por el lado espiritual o teológico que hay detrás de ella, sino por su lado comunitario. Las comunidades que se arman alrededor de las religiones en todo el mundo cuentan con instituciones educativas, sociales y culturales que permiten que uno viaje a cualquier lugar del mundo y siempre que esa religión se practique en ese lugar, puede sentirse un poco más cerca de su hogar. Puede acceder a instituciones educativas, u observar los rituales

característicos de su religión y hablar con personas que comparten su fe. Es por esto, que la religión afecta positivamente tanto a la integración práctica como a la social, dado que hay un fuerte elemento social pero también los elementos más relacionados a la integración practica se ven beneficiados. Y considerar que la gran mayoría de las organizaciones civiles o no gubernamentales que tratan el tema de los refugiados tienen una raíz religiosa no es un tema menor.

En conclusión, por lo tanto, tanto las ONG como la religión cumple con un rol significativo en la solución a esta problemática. Si bien todos los entrevistados coincidieron en que este rol debería estar siendo cumplido por el Estado, la realidad es otra y ante la necesidad, el aporte de las organizaciones no gubernamentales es necesario. El aporte que plantea esta investigación al cuerpo literario se puede observar dado que en esta investigación se buscó escuchar las voces de los diversos actores que acompañan a los refugiados en cada etapa. Se ha podido entrevistar a miembros estatales para que den su visión sobre las falencias de las políticas gubernamentales y a su vez se ha podido entrevistar a personas que trabajan con los refugiados en el día a día, desde las ONG. Para futuras investigaciones se podría contactar a su vez también a los refugiados, que debido a razones de confidencialidad no ha sido posible en esta investigación.

Como reflexión final, es importante entender que aquellas personas que deben abandonar su país de origen por motivos violentos se enfrentan a una incertidumbre y angustia que pocas personas han sentido en su vida. Si bien es entendible que en Argentina no sea una temática de agenda política, dado el número de refugiados y las otras problemáticas que afectan al país, si debe ser tomado en cuenta ya que estas personas son seres humanos que no han tenido otra opción más que la de huir. Argentina es un país conformado por inmigrantes y sus descendientes y parte de lo que hace especial a este país es la mezcla de culturas y costumbres que cada uno ha traído de sus orígenes familiares. El darles la espalda a los refugiados es darle parte al aporte cultural que pueden dar al país. Y si bien es importante el aspecto social, se debe realizar un abordaje integral a la integración, tomando en cuenta todas sus facetas.

7. Anexo

7.2. Entrevista INADI – Natalia Mengual

-Empecemos con una breve presentación, donde podés explicar tu trabajo y tus tareas del día a día.

-Mi nombre es Natalia Mengual, soy licenciada en trabajo social, soy comisionada hace 2 años aproximadamente, como representante del INADI ante la comisión nacional para los refugiados, y previamente al rol o al cargo de la comisión estuve trabajando en lo que era la comisión de asistencia e integración local de personas refugiadas y solicitantes combinada, pero en esa mesa más específica. Ese es mi trabajo en el INADI como organismo del estado nacional, como motor de Derechos Humanos, Discriminación, Xenofobia y Racismo, con el marco de los refugiados bien específico, por el otro lado, también participo y soy parte de una organización de la sociedad civil que se llama 100% Diversidad y Derechos que trabaja con el reconocimiento y la defensa de los derechos de LGTBI de todas las personas.

En ese marco de la ONG estamos trabajando ahora hace muy poquito con la presentación del proyecto con todo lo que tenga que ver con LGTBI Refugiados y Solicitante, eso, por una parte, después por ahí te puedo dar algún dato con respecto a qué se genera con el tema de la diversidad, entidades y expresiones de género LGTBI y movilidad humana. Bueno, el trabajo que tengo yo como comisionada es la lectura, el análisis de los elementos que cuenta o que propone en la persona que necesita la protección internacional para ver si existen esos elementos o si son elementos fundados para dar o para otorgar el reconocimiento al refugiado, esa es mi tarea. Y esto es un área que es unipersonal, en la tarea de refugiados y solicitantes y que trabajo para promover o para tener iniciativa en generar políticas públicas para la población de interés, eso es básicamente mi tarea.

¿Qué identifica en tu opinión a un refugiado?

-¿Qué identifica...?, yo estoy más embebida con las cuestiones técnicas, tiene que ver con los elementos que indica la ley, fundado en motivos de persecución, o motivos de raza, de pertenencia a un determinado grupo social, con todos los elementos que indica la ley, o porque tiene miedo a perder la vida, la seguridad, la libertad y tiene que huir de su país de origen porque el estado no le puede dar esa protección y pide...porque tiene que estar cruzando otro país, tiene que cruzar la frontera, para pedir esa protección que no puede recibir en su país de origen, eso es lo que lo identifica, la necesidad de una protección especial, una diferencia muy grande.

Llegados los refugiados acá a la Argentina, ¿cuáles crees que son las dificultades que afrontar a la hora de integrarse?

Las mayores dificultades son, primero, y esto está documentado, un montón de estudios que dan cuenta cuáles son los principales elementos que funcionan como obstáculos al momento de la integración, uno es el idioma, otra es la falta de conocimiento de la “precaria” que es el certificado de residencia, no,

“certificado de residencia precaria”, como una documentación válida que te habilita atenderte en el hospital, a pedir trabajo y generar una relación laboral regular, a un montón de derechos que son inherentes a la propiedad de la documentación y que no es reconocida por toda la sociedad, y aparte porque hay mucho temor, mucha discriminación y cuestiones asociadas a países de origen, por ejemplo, una persona que viene de Colombia y presenta su documentación y menciona que es refugiado, que ese instante de refugio está asociado por ejemplo a la delincuencia, al narcotráfico, Siria, terrorismo, bueno, hay un montón de prejuicios que están asociados también a las nacionalidades, eso como INADI y otros tantos organismos, la función prioritaria es deconstruir estos prejuicios y estos estereotipos en relación a primero, a lo que es el refugio, “algo habrá hecho, por eso se escapó”, y por el otro lado, más específicamente a la asociación de las nacionalidades, que están muy arraigadas en Argentina o en esta sociedad, en el imaginario social, que es lo que más cuesta porque es la cuestión más invisible. Hay muchas cuestiones, la falta de políticas para hablar más de estado de políticas públicas que tengan en cuenta esos elementos identificados que funcionan como obstaculizadores y que generen o colaboren a generar algo diferente.

En términos específicos del aprendizaje del idioma, crees que, considerando los países tan diversos, de dónde vienen todas estas personas. Desde el estado, ¿qué tipo de medidas se pueden llevar a cabo, para mejorar eso?

-Las medidas están. Porque, hay ciertas cuestiones que a mi modo de ver están garantizadas, el tema es, esto que hablamos al principio, quién la lleva adelante. En el caso de ADRA, vos bien dijiste que está asociada a la iglesia adventista. El tema es, quién implementa los programas de las Naciones Unidas. Al ser una organización, antes era la FECAM también, que era católica, ahora es adventista, es una lección, a mi modo de ver, es una desafortunada lección, de quienes llevan adelante estas políticas porque si vos pensás que ADRA por ejemplo tiene convenio o tiene articulación con programas específicos de la UBA para hablar el idioma español, bueno, por qué no hacemos estado con la universidad y te ahorras todo eso, el tema es que hay una implementación de esos recursos destinados a la asistencia y a la integración local que se han implementado por una organización civil que es religiosa.

¿Y por qué vos crees que, al no ser un tema de agenda nacional tan prioritario en este país, el tema de los refugiados, como la economía, o la migración, la presencia de estas organizaciones de la asociación civil, para vos, más allá de que sean religiosas o no? ¿Es perjudicial?

-Depende de cómo sea el tratamiento, el tema es cómo esté llevado adelante, yo creo que hay una supervisión ahí y tiene que ver con quién pone los fondos que es el ACNUR, hay criterios que se tienen que cumplir y hay una supervisión orientados a esos fondos que creo que el aval es ese, el monitoreo de cómo están implementados esos fondos, que independientemente igual a mí no me gusta, yo prefiero que sea una organización que no sea religiosa porque, quieras o no, viene una persona gay o de países africanos donde está criminalizada la orientación sexual y viene acá y no tiene dinero y requiere una ayuda para la alimentación, alojamiento y se encuentra con Jesucristo en la pared y la verdad que no

está bueno, porque es como revictimizar la situación por las cuales esa persona huyó de su país. Ahí hay una vuelta que hay que darle a esto...pero bueno, el ACNUR es el ACNUR, diferente sería si hubiese fondos, o si hubiese una política de estado nacional con recursos económicos claramente sería otro cantar.

El tema de salud mental, la gente que viene a este país, que capaz está escapando de situaciones peligrosas, vulnerables, acá desde el estado, o desde las ONG, ¿has visto políticas específicamente para la salud mental? Como es el acompañamiento psicológico...

-No, nosotros como INADI estamos llevando adelante...ya tuvimos la tercera jornada en interdisciplinaria interministerial, y también con participación de ONG para hablar sobre población refugiada y solicitante en salud mental sin discriminación. De hecho, hicimos un trabajo de investigación que está en su fase final, donde se hicieron entrevistas a un montón de personas y a efectores de la salud y del ámbito nacional y de la Ciudad de Buenos Aires, que habla mucho también de cuál es la percepción de la salud mental, primero en todas las personas, independientemente de su nacionalidad con categoría migratoria y cómo es considerada esta cuestión de que la salud, es algo integral y que la falta de integración local es un problema de salud también, porque tiene que ver con la falta de acceso a cuestiones básicas que también están reguladas por la ley nacional de salud mental y cómo está visto y cómo está inclusive, no tomado ni en cuenta. Uno dice, "bueno, primero el alojamiento y la alimentación y después vemos el aspecto psicológico". Nosotros tuvimos el último encuentro, fue hace 20 días y trabajamos con casos que eran verídicos pero que tiene que ver con la falta de atención en la salud mental, en este caso, integral de una persona que recién llega, impacta negativamente en los procesos de integración local, significan un costo en términos económicos mayores tanto de ONG o de recursos privados o también de recursos de estado porque la tramitación de ticket social, ciudadanía porteña, subsidios habitacionales aun no siendo habilitados para personas que no tengan DNI. Nosotros trabajamos en la excepcionalidad de los casos y también significa un recurso destinado a una persona que, por ahí, si hubiésemos trabajado desde el minuto cero, desde que llega al país, en los procesos de integración local, los estados hubiesen sido mejores y con menos costos, siendo bruta honesta en términos de recursos económicos. Y muchas veces, la persona puede encontrar un trabajo o podemos pensar que tuvo procesos de integración local efectivos, pero caen, vuelven a caer. A veces no soportan la presión, porque no se llevan bien con los compañeros, con las compañeras, porque no pueden acatar órdenes, que su propia situación de persecución de oscilamiento, de violencia, hace que en ciertas situaciones no se pueda sostener y de eso tenemos un montón de casos. Tenemos el caso de una persona que ha conseguido un laburo increíble, ha conseguido trabajo en una multinacional, duró un mes, le iban dando advertencias de que tenía malos modales, porque se enojaba demasiado, no estaba en un ambiente...por ahí eso era para cualquier otro, para él, no. Él era un caso particular, que no fue atendido y acompañado por nadie, entonces, ahora está otra vez sin trabajo, otra vez haciendo changas, y bueno, eso pasa un montón. Ha habido problemas dado que un hombre puede empezar un trabajo, estar en condiciones para llevarlo a cabo, pero de repente lo que su jefe espera de él no es lo que el empleado

supone. En países donde la productividad pesa más que el contacto con los compañeros de trabajo, no es necesario socializar. Pero Argentina no es ese tipo de país. La relación con el resto para nosotros es fundamental.

Si uno no toma la idea desde el principio, se termina enfrentando con las consecuencias...

-Claro, y es más caro eso. Una persona que llega a una guardia en un hospital, no se identifica, no hay una identificación de que esa persona es refugiada, que por ahí el tratamiento o acompañamiento sería diferente. Las víctimas de las tragedias de Cromañón y Once acá fueron tratadas tanto físicamente como por el trauma que habían vivido. Y con gente que sobrevivió a guerras y persecuciones, el tratamiento es solo físico, por lo que no se lo trata como una víctima traumada y naturalmente, eso a veces genera resistencias y miedos durante el mismo tratamiento que lo perjudican a la persona. Si un argentino tiene una crisis por un trastorno como la bipolaridad o la esquizofrenia, o por el consumo de alcohol o de drogas, y es violento con su alrededor, los argentinos lo excluirán. Y eso tiene que ver con el estigma alrededor de las enfermedades mentales. Pero si un sirio o un colombiano tienen una crisis por las mismas razones, los argentinos creerán que tiene que ver con razones terroristas o de narcotráfico. La exclusión será doble, por su enfermedad y por su origen.

Volviendo al tema del idioma, según la universidad de Chicago y de Pompeu Fabra de Barcelona, al parecer cuando uno aprende un nuevo idioma sobre todo en situaciones donde está forzado a aprender uno, hay cambios en la personalidad, las decisiones, cambian y se modifican de acuerdo a si uno está hablando el idioma materno o tu segunda lengua, ¿vos crees que hay una pérdida de identificación de parte de los refugiados al tener que aprender español?

-No. La verdad que no. Lo que me pasa a mí es como que no tengo el contacto directo o seguimiento de casos, a mí me parece que hay cuestiones que son como parte de la identidad y hay muchas otras cuestiones para perder la identidad, una pérdida, más bien, pérdida de reconocimiento, porque la identidad no se pierde nunca, hay como otras cuestiones que hablando de culturas musulmanas que son tan patriarcales, tienen que ver más con cuestiones de la vida cotidiana que con el aprendizaje de un idioma.

Desde el INADI, considerando los orígenes diversos de los refugiados que vienen al país, y sobre todo a partir de la implementación del programa SIRIA, ¿se han detectado un incremento en los hechos de discriminación, xenofobia, hacia ciertas comunidades específicas?

-Nosotros no tenemos estadísticas, y como el INADI el rol que tiene es más de la comisión, el tema de los casos y del reconocimiento y no tener contacto con la población, no puedo identificar. Si hay un incremento de la xenofobia, y eso es cualquier persona de otro país, más los países limítrofes. Pero sí, nosotros tenemos un libro que es el mapa nacional de discriminación donde se ven cuáles son los principales motivos por los cuales las personas discriminan y la xenofobia va en aumento. Pero la discriminación está en todos lados, está en aumento en el mundo, hay mucha violencia, mucho rechazo. Si bien los senegaleses no son o casi ninguno es refugiado, más migrantes económicos, eso se ve todos los días, desde lo que tiene que ver con la violencia institucional. Como el ciudadano común no le va a

dar miedo, temor, o rechazo por lo diferente, si vemos que en la tele, los medios de comunicación muestran que el que roba y es migrante o de otro país es titular, la diferenciación, o el senegalés que vende los anteojos, que no se sabe expresar, no tiene una rueda de contención y acompañamiento, más la policía que lo violenta, le saca mercadería, está bien, en la vía pública es una contravención pero no es la manera de hacer valer la norma a costas de esa violencia. Me ha pasado, yo, estando el INADI, esto es el INADI, los derechos, la discriminación, y en una manifestación los disturbios de la policía que estaban incautando los celulares...

Además, con el nivel de violencia con el que lo hacen...

-Sí, y también hay una estructura del aparato estatal, o de gobierno, que depende la época, avala o rechaza ciertas conductas, a mí me parece que el INADI tiene que hacer valer los derechos, o sea, nosotros lo que hacemos es un trabajo de concientización, de educación, de visibilizarían, no tenemos poder de policía, hay una persona acá o hace una denuncia por un caso de discriminación, puede ser un agravante en una causa judicial si acá tenemos un dictamen favorable. Pero no es que nosotros podemos decir, “usted señor, discriminó y tiene que pagar una multa”, no tenemos ese poder de policía, y eso es un obstáculo, para combatir la discriminación.

Y del punto de vista de lo que es la discriminación de los refugiados, todo lo que es la inscripción de los chicos a los colegios o la vuelta al secundario o a la universidad de parte de personas más adultas, vos crees que puede ser visto desde perspectivas del INADI, casos de bullying, internas que puede haber entre los colegios, dentro de los secundarios, dentro de las universidades, ¿vos crees que habría alguna forma de parte de los otros estudiantes de combatirlo?

-Mira, nosotros en el colegio hacemos muchas capacitaciones, en las escuelas, hablando de bullying, acoso escolar, clima escolar, discriminación, estereotipos, estereotipos de género, en la infancia, y vamos mucho a las escuelas, tuvimos una prueba piloto el año pasado especialmente sobre personas o niños y niñas refugiadas haciendo una diferenciación y demás en una escuela, en 4to, 5to, 6to y 7mo grado y había una situación en esa escuela, de que había un chico haitiano, saltó el tema en la capacitación de que a él le decían “negro”, hay una práctica discriminatoria que es construida y sostenida en el tiempo y pueden llevar a la muerte, ha sucedido un montón de veces...pero los pibes y las pibas tienen como otra naturalidad, es mucho más difícil dar una capacitación a una escuela secundaria, una universidad, que en una escuela primaria donde los pibes están contruidos de otra manera, y eso está buenísimo, pero bueno, en este caso al que le decían “negro”, al chico que era de Haití, no era por su calidad de refugiado o de vida forzada, era por una cuestión de racismo.

Yo creo que igualmente, en los ámbitos escolares, el tema del acoso escolar, se da por cualquier situación que sea diferente a lo que vive uno y que esa diferencia se constituya en una amenaza que por eso hay que destruir. Ciertos prototipos, “gordo”, “con anteojos”, “gay”, “si es diferente a mí, es una amenaza, yo lo tengo que destruir”. Por ahí no es una temática muy...yo creo que lo que se está generando es que las capacitaciones en las escuelas, es para poder entender lo que significa un desplazamiento que no es voluntario e ir por la positiva, nosotros siempre hacemos capacitaciones

hablando de la empatía, del ámbito más amoroso, de la integración de compartir, nunca vamos a decir en un colegio ni discriminar, ni violentar, siempre vamos con “qué bueno, todos somos diferentes”, entonces la igualdad de derechos, en la diversidad hay una diferencia de cada uno como sociedad, y tuvimos respuestas, fue sumamente gratificante, re contentos, cada uno con su material específico, no te lo puedo compartir porque no se publicó, todo con imágenes amigables, algunos ejercicios, hay un ejercicio que usa el ACNUR de “¿qué cosas te llevarías en la mochila...?”, creo que la semana pasada hicieron una capacitación en Río Negro, en una escuela de Río Negro, si podes averiguar sobre ese material que se utilizó allí para el tema de la niñez...

7.3. Entrevista CONARE – Sofía Rubio

¿Te puedo pedir tu nombre y a qué te dedicas?

-Mi nombre es **Sofía Rubio** y actualmente soy la Secretaria Ejecutiva de la CONARE. Trabajo acá hace 13 años y pasé por distintas áreas de la secretaría donde me toca estar a cargo.

¿Cuál es tu rol día a día en la CONARE, cuáles son tus tareas?

-Mi rol principal es preparar las reuniones para la CONARE para que se resuelvan las solicitudes de **refugio**, entre eso y un millón de cosas más. En principio todas las funciones que tengo yo son las que están en la ley y eso es efectivamente lo que hago todos los días. Pero evaquo consultas ya sea por mail, del mail de la secretaría CONARE, las reviso yo, se reciben consultas no solo por parte de personas sino de organismos, se brindan consultas, se brindan informes estadísticos del Estado, los oficios, hacemos informes para el Ministerio, para Presidencia, y demás, y/o cada uno de los comisionados, son comisionados de distintos ministerios, y frente a determinadas situaciones piden consultas y se le brinda información para lo que tengan que hacer en el ejercicio de sus funciones.

¿Me podrás contar qué es lo que hace la SECONARE en general y la CONARE en particular?

-La secretaría es un órgano creado por la **ley 26165** que lo que hace es instruir los expedientes de solicitud de reconocimiento de la condición de refugiado. Acá se reciben las solicitudes, se confecciona un expediente, se realizan entrevistas personales ampliatorias de esa primera presentación, para obtener la mayor cantidad de información posible al respecto a los motivos por los cuales las personas abandonaron su país de origen. Las mismas personas que hacen las entrevistas confeccionan un informe técnico de acuerdo con la normativa internacional, nacional, información del país de origen con un dictamen no vinculante para la CONARE y si corresponde o no reconocerlo como refugiado. Esos informes son elevados a la CONARE para que resuelva si efectivamente son reconocidos o son denegados.

El trámite de solicitud de refugio, ¿cuánto dura?

-El trámite no tiene plazo, la ley no establece un plazo para la solicitud, la solicitud depende de muchos factores obviamente, depende de que el año pasado y este año han sido picos históricos de solicitudes

más que nada por el tema de Venezuela, si bien la gran mayoría canaliza su regularidad migratoria a través de Migraciones con una residencia por nacionalidad, muchos de ellos también solicitan protección internacional. Tiene que ver con la cantidad de solicitudes, la dificultad de los pasos en particular y de la persona, porque muchas veces la persona no se presenta en la entrevista, si no se presenta en la entrevista, tenéis que volver a citarla. Hay veces que tenemos entrevistas con representantes legales, y el representante legal no asiste, pide suspender... y eso lleva a que se vaya atrasando, pero en general, el procedimiento es: inicio, entrevista, si tiene un representante legal suele presentar un alegato, y se eleva el informe.

Hoy en día tenemos un procedimiento más acelerado por el tema de Venezuela, puede que inicie, el mismo día tenga la ya tenga la entrevista y tenga el informe en la misma semana.

Las reuniones de la CONARE son una vez al mes, donde se le dan un montón de casos. No son solo para resolver al respecto del reconocimiento de situaciones migratorias sino, para las caducidades, cesaciones, todo tipo de decisiones y temas que tenga que tratar la CONARE.

¿Cuál es el panorama general de aquellas personas que, escapando de sus lugares de origen, llegan a la Argentina, en términos de integración social, etc.?

-A ver, hoy en día en el año 2009 la principal nacionalidad, es la venezolana, se presentó así. Tienen una herramienta que no han tenido otras nacionalidades que es el idioma, y que tienen una comunidad muy grande. En años anteriores cuando las comunidades no eran hispanohablantes y demás, suelen tener mucho apoyo de sus propias comunidades, en lo que es la recepción e integración, sino, nosotros tenemos un área social.

No tenemos capacidad operativa para entrevistar a todos los solicitantes y saber cuál es la situación social de todos, frente al requerimiento, interviene el área social y se hacen las derivaciones pertinentes a donde corresponda. Porque en realidad como nosotros no tenemos fondos, no tenemos presupuesto, lo que hacemos es coordinar con él ya sea gobierno provincial, nacional, y municipal para que, con los recursos existentes, se les brinde asistencia a los solicitantes o a los refugiados que necesiten apoyo para la integración.

¿Y cuáles crees que son las mayores dificultades a la hora de integrarse en la sociedad argentina?

-Actualmente, desde hace mucho tiempo los problemas siguen siendo los mismos, porque el ACNUR hace anualmente diagnósticos para saber cómo está la población y se ven cuáles son los problemas para la integración y muchos de ellos tienen que ver con la documentación. Cuando son solicitantes, nosotros le entregamos un Certificado de Residencia Precaria que te lo voy a mostrar (me lo muestra), es una hoja A4 con los datos del solicitante, pero este papel no es reconocido como válido por casi nadie, es un documento válido, un documento que te habilita a trabajar, estudiar, te habilita a todo, pero el empleador no confía en la precaria, tiene una renovación cada 3 meses, y si necesitan registro para algo, tienen que renovar cada 3 meses, porque se lo otorgan por la validez de los 3 meses que nosotros le damos. Temas habitacionales, o sea, está todo vinculado con la precariedad del documento. Ahora se modificó el documento, sigue siendo una hoja A4, se prevé mutar a algo más similar a una cédula, algo

por el estilo, pero eso está como a largo plazo. Muchas de las cosas que obstaculizan la integración es eso y actualmente es la falta de recursos. Actualmente tenemos una falta de recursos muy grande, de todos los que son los dispositivos más que nada de la ciudad, que son con los que casi siempre contamos. Entonces las derivaciones de subsidios son siempre para lo habitacional, es como que se va restringiendo quiénes acceden. Muchos casos, nos ha pasado que le decían que: “bueno, necesitas tener DNI para poder acceder”, y ahí analizábamos si era la norma la que exigía el DNI o si era el sistema de registro que tenía el organismo. Si era el sistema de registro, decíamos, “bueno, pero la norma no lo establece”, y encontrar la forma de que ingrese, porque no lo está requiriendo la ley. Eso nos ha pasado, o sea, se ha sorteado ese obstáculo, pero algunos otros si requieren DNI, o determinada cantidad de años de residencia y demás...

Me imagino que cada caso debe ser una pelea...

-Si, pero suelen ser casi siempre los mismos obstáculos, situación de precariedad, en el documento, en la vivienda, en el trabajo y demás.

¿Creés que es importante el rol del idioma para una integración exitosa?

-El tema del idioma, aprender un idioma es muy importante, hoy en día el problema es que está toda la Fundación de la Comisión Católica como ahora, dan clases de idioma, cuando solo la Fundación Católica lo daba por la mañana. Ahora lo da por la tarde, no obstante, eso, que sea por la tarde te permite trabajar por la mañana y estudiar por la tarde, pero, el que no tiene qué comer, no va a destinar horas de su día a aprender español y no podés competir contra eso. En su momento trabajamos con las que brindan clases de español en la FECAM y creo que las de ADRA del Instituto de Idiomas, y habíamos trabajado, no recuerdo si habíamos concursado para un subsidio con una ONG internacional o un instituto internacional que les brindaba recursos para crear un aplicativo para aprender el idioma en el teléfono, y todos tienen teléfono. Todos tienen un teléfono hoy en día y en cualquier momento vos podés ponerte a estudiar, y la idea fue vincular cosas del procedimiento, información de un montón de cosas que efectivamente requieren un nivel inicial para poner ese aplicativo. La verdad no sabría decirte en qué estado se encuentra esto, pero me parece que es la mejor herramienta para una integración fructífera.

¿Al estar escapando de situaciones que casi siempre implican vulnerabilidad o peligro, existe algún programa para acompañar a las personas que presentan secuelas psicológicas?

-Trabajamos en conjunto con el centro UYOA del Ministerio de Justicia, si querés podemos ver de derivarte con ellos para que puedas tener una entrevista, ¿sabes que es el centro UOYOA?

No.

-El centro UYOA se creó para brindar asistencia psicológica a víctimas de la dictadura, después fue mutando, fue para la tragedia de Callejeros, empezaron a asistirlos psicológicamente a ellos y fueron mutando a qué población atendían. Hoy en día, son los solicitantes de refugiados.

Tenemos muchas personas con problemas de salud mental, algunos graves, de personas que se tornan violentas que, para nosotros que no tenemos las herramientas, es muy difícil controlarlo. No es fácil

derivar, porque el que tiene un problema de salud mental, que está dentro de su burbuja, es muy difícil hacerle entender que necesita atenderse y muchos de ellos supuestamente vienen escapando de sus familias porque quieren internarlos en un instituto psiquiátrico porque tienen problemas psiquiátricos reales. Tenemos uno que directamente, es un mail una vez por día mínimo, con copia al ACNUR de todo el mundo, embajada de Estados Unidos, el senado, casi todas las fiscalías y demás y expone su situación. Sabemos que tiene problemas de salud mental, no se lo puede derivar porque no quiere, él no considera que está mal. Pero si, trabajamos con el centro UYOA que ellos si brindan asesoría y tratamiento psicológico.

En algún momento también han intervenido los de SESAC, que tienen en sus unidades algunos psicólogos y algunos de ellos hablan idiomas entonces también han podido atender gente que habla su idioma.

¿Y crees que es un rol donde tal vez las ONG puedan llegar a tener más protagonismo de acá al futuro?

-Es que en realidad lo óptimo sería que el Estado tenga más protagonismo porque las responsabilidades son del Estado. Las ONG lo que hacen hoy es asistir al Estado para que pueda cumplimentar con sus obligaciones establecidas por ley. Al no tener presupuesto para la CONARE, es muy complicado cumplir más que nada con lo que son sus responsabilidades. El tema de integración local si, estamos a años luz de lo que quizás era antes. O sea, la ley es del 2006, recién la CONARE se conforma en el 2009, pasaron 10 años recién desde que efectivamente decimos “bueno, ¿cuál es la obligación de la CONARE?”, la CONARE desde que se conformó tiene estas obligaciones, y en 10 años hay varias dependencias del Estado que brindan y tenemos herramientas para la integración local. También están los centros de orientación que son interministeriales, pero también tienen una asistencia de distinto tipo. Entonces lo propio sería que el Estado tenga más involucramiento y presencia en estos temas, no tanto las ONG. Las ONG asisten, casi todo es apoyar al Estado.

¿Existen dificultades para el tema de la escolarización, de los menores refugiados cuando vienen a asentarse al país o les aceptan la precaria, el documento...?

-No ha sido un problema, el tema escolarización hemos tenido problemas puntuales, o se han solucionado con notas o se han solucionado con llamada de teléfono a los colegios diciéndoles “porque la Ley de Migraciones...”, nuestra ley se aplica a la Ley de Migraciones. La Ley de Migraciones establece el acceso a la educación sin perjuicio de su situación migratoria. Entonces, tenga o no precaria, tenga o no ingreso regular al país, no le pueden negar el acceso a la educación. Entonces acceder, acceden. Tenemos dificultades en el momento de cuando terminan el curso, requieren de un DNI para darle el título, pero no hemos tenido mayores problemas. Hay normativa del Ministerio de Educación específica para facilitar la convalidación de títulos tanto universitarios como de nivel inicial, terciarios para solicitantes y refugiados y hay unos específicos para venezolanos.

¿Entre la integración social de chicos con este contexto y chicos argentinos se han detectado casos de bullying o casos de discriminación?

-No sabría decirte. Es información que, por lo pronto, no tengo, y es algo que podés conseguir en colegios o en comunidades, pero no he tenido información.

En general, ¿cómo es el nivel educativo de las personas que ingresan al país en esta situación?

-Siempre depende, como te dije, hoy en día, la nacionalidad de Venezuela tiene un nivel educativo muy alto, la gran mayoría es universitaria. Vinieron como de distintas etapas de la migración de Venezuela. Vino una primera etapa que fue la gran mayoría que se radicó. La gran mayoría eran ingenieros, médicos. Una segunda etapa que vino en avión que también tenía títulos universitarios, y hay una última etapa de gente que está viniendo vía terrestre que hay algunos que si tienen título universitario y otros que no y algunos que no tienen título secundario. Pero educativamente tienen un buen nivel.

Y aquellos que han visto su educación interrumpida por estas situaciones, ¿buscan continuarla en Argentina o priorizan otras cosas? Como el trabajo...

-Tiene mucho que ver con lo que te dije del idioma. En principio, dependen las condiciones en las que migra, no te puedo decir algo genérico porque viene una familia, llegan y los hijos van a estar escolarizados, los padres quizás son universitarios y no ejercen su profesión porque no consiguen trabajo de eso. La verdad es que no sabría decirte bien en general, cada caso es particular. No debe ser la principal preocupación. Convalidar títulos es plata, radicarse es plata, este trámite es gratuito, pero obtener todo significa plata. Si ya venís con poca plata y tener que asentarte acá, solventar gente allá, no va a ser la principal prioridad continuar con tus estudios, dependen las condiciones en las que uno se encuentre.

¿Desde el punto de vista de la integración social en temática de educación y de actividades culturales como los ves posicionados a los refugiados?

La normativa para lograr la integración de los menores y adultos al sistema educativo y a actividades culturales existen, pero como todo, está desde el lado de los refugiados y de los argentinos en buscar puntos de unión. Un sirio que quiere mantenerse excluido de la sociedad argentina y dentro de la comunidad sirio-libanesa puede hacerlo, pero lo cierto es que su vida va a ser mucho más difícil.

¿Cómo es el trabajo de las ONG en general en relación a la temática de refugiados? ¿Cómo es el trabajo que Uds. Hacen con ADRA, CAREF, la Fundación Católica?

-A ver, ADRA en particular, es una ONG que implementa los programas de ACNUR, ellos trabajan en conjunto con nosotros con relación a lo que es asistencia humanitaria básica de integración local por programa, nosotros solemos derivar a ADRA para determinadas cuestiones y se trabaja en conjunto. Se hacen distintas mesas de todos los organismos intervinientes y se trabaja en temas puntuales para ir resolviendo tema a tema. Después con CAREF lo que es tema asistencia o integración no sabría decirte, sé que acompaña a las familias en lo que es el acceso al territorio, la formación de la solicitud y una asistencia humanitaria al arribo, pero no sé cómo es la continuidad que le dan a ese acompañamiento. Si tenemos mucho contacto por lo otro, situaciones en zonas de desamparo.

El hecho de que la gran mayoría de estas ONG tengan raíz religiosa, para vos, ¿es algo negativo o positivo, más allá de que implementen o no?, pero pensando tal vez, en la comunidad LGTB que viene al país en términos de refugio o de comunidades híper religiosas...

-Me parece que puede llegar a ser más una opinión personal que algo laboral, pero, ADRA, CAREF, atienden a todos por igual. Con la población LGTB se trabaja con la Defensoría LGTB, con la comunidad, y tienen otro tipo de contención, pero porque vienen a través de una ONG con la cual arriban. Tienen contactos con la Defensoría LGTB, con la comunidad, entonces tienen otro tipo de contención y otro tipo de asistencia e integración. Quizás, han tenido alguna rispidez en algunos casos en particular, pero no por tema religioso. No creo que sea por un tema religioso.

Y te parece que, considerando todos los actores que existen en el contexto de integración local de refugiados, ¿las ONG tienen un papel significativo o debería tener un papel menos significativo o más significativo al Estado como decías antes?

-Tienen un papel significativo obviamente porque en principio ADRA maneja todo lo que es el presupuesto que tiene ACNUR para la Argentina y es significativo porque hay un montón de cosas que nuestras derivaciones no solo van a lo que es el Ministerio de Desarrollo Social, sino que van a ADRA y si, significa mucho para nosotros porque si no, no tendríamos una opción de derivación. Hoy en día no podemos prescindir del trabajo de las ONG, tenemos poca capacidad operativa para poder recibir y atender a todos los solicitantes, no tenemos recursos propios para poder brindar el tipo de asistencia que brindan otras, como ADRA en particular con el Programa de Asistencia Humanitaria Básica.

Lo óptimo sería que en el futuro seamos solamente nosotros los que brindemos eso, pero bueno, hoy en día no estamos cerca de cumplir ese objetivo, pero siempre es la idea. La idea es que la responsabilidad sea del Estado. Quién debería tener la función, es el Estado. La tenemos, se ejecuta, pero tené en cuenta que este año vamos a tener más de 3mil solicitudes que es el pico histórico desde el '85, y tenemos una trabajadora social...una...una sola trabajadora social que es la que tiene que atender y derivar, o sea, es solo atender y derivar y dar seguimiento y hay casos que requieren seguimiento, y eso es solamente a los inicios de este año, pero tenemos los del año anterior.

Hoy en día no tenemos las herramientas, tampoco tenemos el espacio para tener más gente, entonces frente a la falta de contratación también, si tomamos todas las cosas, es complicado contar con más personal para cubrir el área social, no se necesitaría una, se necesitarían varias y presupuesto para poder trabajar. Porque políticas públicas exclusivas para refugiados no necesitaríamos, necesitaríamos que los recursos que ya están vigentes, uno pueda acceder. El acceso al subsidio habitacional, hoy en día es casi imposible acceder. Es el que más requiere la gente cuando llega.

¿Creés que existen grupos más vulnerables dentro de los refugiados?

-Siempre hay grupos más vulnerables, niños, mujeres embarazadas. Tenemos mucha gente con problemas de salud mental, y problemas de salud graves, pero sí, siempre hay grupos vulnerables, dentro del grupo vulnerable que son los refugiados de por sí.

Y después, ¿consideras que en general la religión, puede ser una herramienta de conexión entre la sociedad anfitriona y los refugiados? ¿O de división?

- ¿En qué sentido?

En el sentido de la religión en sí. Por ejemplo, si viene alguna familia de un país que sea mayormente musulmán y llegan a Argentina, que es un país con tradición sobre todo cristiana, o el poder acercarse a una comunidad musulmana en el país...

-Yo creo que la gran mayoría que tiene una religión distinta a la cristiana, en este país hay libertad religiosa y encuentra sus comunidades, mezquitas hay, hay un montón y de acuerdo a la religión. Lo mismo con los colegios. Por ejemplo, en su momento cuando recién comenzaba el conflicto con Siria, muchos sirios solicitaron asilo y con hijos y sus hijos fueron a los colegios musulmanes, colegios que son religiosos. donde podían vivir todavía su cultura y al mismo tiempo hablar en el día a día su idioma que les era tan natural. De esa forma, no perdieron su identidad ni su idioma, mientras aprendían el español. Lo mismo con la comunidad turca, la comunidad turca también termina en su propia comunidad y en su propia comunidad tienen sus propios colegios.

Bueno, eso es todo. Muchísimas gracias.

7.4. Entrevista CAREF – Loreley Bono

Bueno, primero que nada, gracias por la entrevista. No sé si te querés presentar, decir un poco lo que haces vos específicamente.

-Dale, bueno, yo soy Loreley Bono, soy trabajadora social, hasta hace un mes más o menos trabajé en el servicio social, en el área de atención directa y ahora estoy en el área de capacitación donde dictamos talleres a diferentes instituciones o asociaciones social/civil o en instituciones que trabajan con migrantes u organizaciones de migrantes.

En general, la fundación CAREF, ¿qué hace?

-CAREF promueve derechos de la población migrante, refugio, refugiado. Se creó en 1973, y fue cambiando según la necesidad. En el '73 se creó por el exilio chileno a partir del golpe de Pinochet, y en ese momento se daba refugio literalmente, o sea, había una casa donde se alojaba a las personas, eso con el tiempo fue cambiando, ya no se trabaja desde esa perspectiva digamos, pero siempre desde una lógica de derechos humanos. Hoy en día lo que se hace es asesorar principalmente y acompañar las situaciones que pueden ser variadas, digamos. Lo más común es el tema de la radicación, es decir, pueden acceder al DNI, pero bueno, la verdad que se trabaja interdisciplinariamente y se busca tener una mirada más integral de las situaciones problemáticas que traigan, “bueno, necesito el DNI” y cuando empezás a indagar un poquito más de por qué es eso, “porque no me atienden en el hospital”, entonces “bueno, si, veamos qué pasa con tu DNI y cómo hacer para que lo puedas tener” porque también es un

derecho, “pero también veamos en el hospital qué está pasando porque te tienen que poder atender aunque no tengas DNI”, entonces ahí es como que se empieza la intervención.

Si le tuvieras que hablar a una persona que no conoce sobre el tema, ¿cómo definirías vos a un refugiado? ¿O un solicitante de refugio?

-Y un refugiado sería alguien que tiene que salir de su país, por motivos de persecución, puede ser política, religiosa o algún otro motivo, y que su país no le puede otorgar protección. Entonces le va a pedir a otro, en este caso a Argentina, que le otorgue esa protección. Eso según las situaciones y todo eso. Después hay miradas que no son tan tajantes, porque se diferencia mucho entre migrante económico y refugiado, pero bueno, hay gente que no tiene para comer y migra, no sé hasta qué punto no escapa para sobrevivir. Entonces es como más complejo...

¿Cuál es el panorama general de aquellas personas que escapan de su lugar de origen y llegan a la Argentina? ¿Llegan a la Argentina y qué es lo primero que tienen que hacer?

-Con la migración ya sea forzada o no forzada, primero está en donde quedarse, conseguir un alojamiento de bajo costo, conseguir un trabajo, si tienen chicos, poder conseguir una escuela, están esas cosas como el tema de la documentación, depende mucho de si la persona viene con redes acá digamos, que lo puedan alojar un tiempo, que lo puedan acompañar, depende también de qué país seas, conocer el idioma o no va a ser distinto y también para el tema del acceso a la documentación. Si bien como solicitante de refugio podés acceder a una precaria, es complejo el proceso, porque tarda mucho, y también hay que ver si la persona viene a Argentina, sabiendo que podría aplicar al refugio o no. Hay personas que no saben, por persecución política, por ahí circula algún otro tipo de información. Muchas veces no se sabe. No sé si a nosotros nos preguntaran, si estuviéramos en otro país, y no sabríamos muy bien tampoco...

¿Y cuáles crees que pueden ser las mayores dificultades a la hora de integrarse localmente en la sociedad argentina?

-Y por ahí un poquito por esto del idioma, es algo como bastante central, también o sea, nuestra sociedad, está atravesada por el racismo, entonces también depende de si es negro...como esas situaciones por ahí con la población senegalesa, se ve mucho la violencia policial, porque además de estar expuestos a laburar en la calle, entonces entre que sus negro, te persiguen y no tenés documentación y no tenés el idioma, es como que se arma una abanico ahí de vulneración...

¿Ustedes reciben muchos pedidos de ayuda o de asesoramiento, de parte de comunidades tal vez, no tan parecidas a la Argentina? ¿Cómo es el choque de culturas?

-Sí, la verdad que acá vienen de todos lados, principalmente de Latinoamérica, pero respecto a refugio, consultas de población centroamericana, El Salvador, Honduras, de África también, pero no sé, hace unos años, he trabajado mucho con europeos del este, del servicio social no se puede ver muy bien cómo vienen los flujos de la población porque va cambiando. En un momento hubo un trabajo muy fuerte con mujeres dominicanas, incluso se hicieron informes de acá, investigaciones, como que hay un termómetro, ahora el tema de Venezuela digamos... Los argentinos tenemos nuestras particularidades

y siempre es un tema. No somos puntuales, nos gustan las reuniones de amigos o de familia, somos demostrativos y peleadores. Para un venezolano eso tal vez no es muy distinto a su cultura, pero para alguien que viene del otro lado del mundo, aprender las diferencias es todo un proceso. Aun en términos burocráticos, el Estado Argentino si bien es un Estado grande no es gigantesco como en otros países. Las filas que se forman en los hospitales o las dinámicas que se dan dentro de los colegios son cosas que se manejan distinto acá que en otros países.

Considerando los orígenes diversos de los refugiados que vienen al país, ¿vos crees que se ha detectado un aumento en hechos de discriminación o xenofobia de parte de la sociedad argentina?

-No sé si tiene que ver solo con el tema de refugio pero me parece que en estos 4 años, la crisis económica también aumentó en esta sociedad y creo que muchas tienden a buscar un chivo expiatorio y suelen ser los no nacionales, para no decir ni inmigrantes ni refugiados, entonces se veía con respecto a la población venezolana, que al principio eran como re bien recibidos, bien formados y después eran los que nos sacaban el trabajo, como que no sé cuánto tardó en darse vuelta ese discurso, así que está atravesado por la situación actual y también por el discurso mediático que llevan a eso, te linkean la migración con la delincuencia. Si vos te ponés a ver en los canales, la nacionalidad de una persona siempre tiene que ver porque cometió un delito, si no, no tiene mucho que ver... “paraguayo mató a...” entonces eso como que también fomenta la discriminación y eso también después queda a nivel institucional o sea, no pasa solo por algún insulto o una discriminación así aislada, sino que hay hospitales, hay centros de salud, que es como “no, no te recibo” y pasa con la policía, violencia institucional.

Desde el tema del idioma, sobre todo teniendo en cuenta que, más allá de Venezuela, o de los latinoamericanos, suele ser un problema, si viene una persona refugiada o migrante y les pide que los deriven a algún centro para aprender el idioma, ¿con qué organismos o con qué organismos suelen derivarlos?

-No me acuerdo bien, pero unas comisiones dan clases, con **ADRA** también se puede articular, hay algunos convenios, hay algunas escuelas que enseñan español...

Pero desde CAREF, ¿no ofrecen clases de español?

-En un momento se hizo, porque se había armado como un grupito que venía seguido, creo que eran haitianos, otros de Angola, pero no se sostuvo mucho.

Y al estar escapando de situaciones que muchas veces incluyen violencia o peligro o vulnerabilidad, ¿ustedes ven muchos casos en donde haya problemas psicológicos o psiquiátricos, a consecuencia de esto?

-Sí, digamos, el tener que huir, siempre trae algún tipo de dificultad en sí, mucho se trata de alojar desde acá. Solíamos contar con una psicóloga en el equipo, pero ahora lo coordinamos con el Centro ULLOA y con la contratación específica para ciertos casos. La tarea de la psicóloga era el acompañamiento general y a veces, cuando teníamos algún refugiado o migrante que debía acercarse a alguna guardia

médica, iba físicamente hasta el lugar para poder asistir y evitar la revictimización de parte del personal médico hacia la persona.

Porque al ser el tema de salud mental, ni siquiera para la sociedad argentina es demasiado importante...

-Si, yo laburo en una defensoría de niños y desde la defensoría mandamos un oficio para pedir un turno y te lo mandan de acá a 6 meses y en niños, 6 meses de niños, no es lo mismo que 6 meses de adulto, así que no hay mucho recurso.

¿Y crees que es un rol donde las ONG a futuro si tuvieran más recursos podrían tener un papel más importante?

-Y habría que ver si es el fin, desde acá nunca se planteó tener un espacio terapéutico en sí, o sea, una consulta terapéutica adicional como por ahí la conocemos, pero sí, poder acompañar y tener otra escucha y otra contención o preparar espacios grupales. Hay organizaciones que tienen espacios grupales donde pueden compartir sus diferencias, más que nada la población colombiana. Habría que ver igual cómo sería eso.

Por el tema de la educación, ¿existen dificultades para lo que es la escolarización de los menores de los que vienen al país?

-En general no. Respecto a la inscripción no, no suelen tener problemas, la verdad es que la educación sacó muchas disposiciones que facilitan ya sea que no tienen la documentación, que dicen que no tienen que tomar un examen, no tienen que pedir nada, y de educación vos viste que todo es muy jerárquico, si se bajan disposiciones funcionan, si, a veces hay que hacer algún llamadito, pero no suele ser un problema. Si es un tema cuando por ahí termina el ciclo secundario y todavía no tiene documentación argentina y no puede tener el título incluso con la primaria. Si hay situaciones porque cuando vienen acá es porque algo no funcionó y consultan. Me acuerdo de uno que no querían ni darle el diploma de jardín, decís, “bueno...no sé qué tanta validez tiene” (irónicamente). Como esas cosas...pero en general no...la ley de migraciones es del 2003, sigue siendo nueva, pero no tan nueva, y me parece que con educación muchas trabas se fueron cayendo...

Y para la gente más adulta que vieron su educación interrumpida, universitarios, secundario, ¿vos ves que sea algo que quieran retomar una vez que se asentaron en el país o priorizan otras cosas?

-No si, si no terminaron, pueden hacer algo a futuro, si la terminaron está como esa posibilidad de homologar los títulos, revalidarlos acá para poder trabajar de eso. Es así, es algo súper complejo el tema de los títulos...

Mucho problema con los venezolanos, muchos de ellos médicos, ingenieros o de cualquier carrera en verdad...

-Si, además que les terminan pagando menos, se genera ahí algo bastante complejo.

Y te parece que considerando todos los actores que existen en el contexto de integración de refugiados, la CONAREF, la ACNUR, las sociedades nacionales, la comunidad sirio-libanesa, ¿las

ONG tienen un papel significativo, deberían tener un papel más importante o menos importante tal vez?

-No sé si es a nivel ONG, me parece que cada organización tiene como un lugar más fuerte, no sé ADRA que brinda asistencia monetaria básica y acompañamiento. Desde CAREF parece que el trabajo que se hace está bueno a nivel de poder acompañar y asesorar situaciones que muchas veces encuentran como muy perdidas, nosotros articulamos mucho con la comisión de refugio y de la defensoría general y también hacer informes con respecto al programa **Siria** no se entendía mucho qué era, cómo funcionaba y todo, bueno acá se planteó hacer una investigación y poder ahondar un poco en eso, incluso ahora la población venezolana está por salir el informe que se estuvo trabajando. Me parece que está bueno tanto a nivel singular del acompañamiento de los individuos y sus familias, como también un poquito más macro y de poder ver, y también participar en las mesas de diálogo y de trabajo. CAREF es una agencia social y se trabaja también en articulación con ACNUR y otras agencias que también están trabajando.

¿Y por qué crees que el número de aprobación del estatus de refugiados este último año estuvo en el 14% de las solicitudes?, ¿por qué crees que es tan bajo? Porque hay tantas solicitudes, pero solo se aprueban un par...

-Y me parece que hay varios motivos, una me parece que es lo que tarda, todo el proceso de legibilidad...

¿Y cuánto suele tardar más o menos el trámite?

-Y como un año y medio y es como muy complicado.

Y además cada 3 meses tenés que renovarlo...

-También, o sea, hay algo que pasa que muchas veces para algunas nacionalidades que no pueden acceder a la radicación porque los criterios para radicarse son imposibles, la solicitud de refugio es una estrategia hasta que ese año y medio por ahí se puede considerar como una precaria, pero muchas veces, ciertas nacionalidades como Senegal, de una se pone una negativa como que se engloba a Senegal como si no tuviera razones para pedir refugio. O sea, no podés englobar eso. Hay como un “Fast track” de negativas. Antes con colombianos se aprobaba mucho después, para Venezuela más o menos, y si bien se plantea que el refugio no es algo político porque tendría que ser como cultural, no sé si se quiere, no sé hasta qué punto...si hay casos muy marcados de persecución, de cualquier nacionalidad que me parece que se tiene que aprobar, pero estas cosas de “Fast track” o de mecanismos no dan mucho lugar a eso. Incluso no sé, si migran por violencia de género. Por LGTBI por ahí se aprueba más porque como se habla de una pertenencia al grupo, violencia de género lo pasan más por razones humanitarias que la ley migratoria, pero bueno, me parece que también hay como que poder rever en el contexto actual ciertas problemáticas porque alguien huye de su país porque la pareja la va a matar, no sé en donde entraría eso. Creo que hay que poder rever algunas cosas.

Y, por otro lado, ¿consideras que en general la religión en sí, la espiritualidad, puede ser una herramienta de conexión entre la sociedad anfitriona y los refugiados o de división?

-Si, las iglesias evangélicas sé que aloja mucha población migrante, de personas que se sienten alojados, donde comparten su espiritualidad, su cosmovisión. Con el tema de otras religiones, parece que también pasa, nosotros tuvimos una situación con una persona que era musulmana, y consiguió una mezquita y estaba re contento con eso, es como bastante amplio, no sé si en sí generaría rechazo o no. Por ahí, hay cosas que habría que pensar a mujeres con el velo, por ahí eso impacta más en lo visual, pero hay que ver si se ve a primera vista o no. Hay que ver ahí la situación.

¿Ves una bajada directiva religiosa desde CAREF?

No digamos, CAREF tiene una junta directiva que está conformada por las iglesias miembro, que son iglesias evangélicas históricas, como que son más progre digamos, a ver, fueron a hablar por la legalización del aborto, sobre las relaciones de personas de mismo género, como que son más abiertos, vienen desde otro lugar. Pero el equipo técnico, que también es como que ha crecido bastante, hay muy pocos que se relacionan con las iglesias. O sea, si desde el lugar de la escucha al otro, de acompañar, pero también donde eso es algo de la profesión, se trabaja como algo así tan marcado. Pero hubo situaciones en las que personas solicitaban, o se veía que necesitaban hablar con alguien espiritual, y se las conectó con alguna de las iglesias y uno de los pastores pudo acompañar a esa persona, y escucharla en un "idioma" que el refugiado entendiera. No es algo de que no se cruzan las dos cosas, me parece que sí, pero en el trabajo diario no es algo que esté impregnado.

7.5. Entrevista Refugio Humanitario Argentino -Mariano Winograd

Por favor, te pido una breve introducción para comenzar el inicio de esta entrevista.

-Soy Mariano Winograd, tengo 63 años y soy agrónomo. Tengo dos nietos, uno por venir. Bueno, en fin, soy nieto de inmigrantes judíos. Toda mi vida la transcurrí entre inmigrantes porque de chico eran mis abuelos, sus hermanos y después llegué al Tigre a los 12 años, cuando empecé a decidir mi formación, ya en la edad de la adolescencia, eran productores italianos, gallegos. Después un buen día, llegue al mercado de abasto y eran todos italianos, portugueses, japoneses. Mi vida básicamente transcurrió entre inmigrantes bolivianos, paraguayos, italianos, portugueses y japoneses. Y hoy estoy rodeado de señores y señoras bolivianos que son los protagonistas de mi vida.

¿Crees que eso es un signo característico de la sociedad argentina? ¿La diversidad?

-Con nuestras características, todos los argentinos somos descendientes de inmigrantes. La diversidad de nuestra gente es lo que nos hace tan especiales. Acá en este país casi no registramos casos de discriminación fuertes. Si puede haber algún caso específico, pero en mi equipo y con la gente que trato todos los días, nunca he encontrado episodios de discriminación. Y eso es porque todos los argentinos nos reconocemos como venidos de otro país.

¿Cuál es tu rol en la fundación Refugio Humanitario Argentino y como fue naciendo?

-Refugio Humanitario Argentino no tiene roles. Soy un poco locomotora, pero nosotros no tenemos roles específicos. Por lo que tenemos son acciones. Al principio éramos un equipo más grande, parientes

y otra gente. Eso se fue diluyendo y hoy estamos un poco más abandonados, porque la acción no es tan intensa como cuando vinieron 65 familias de siria. Además, la temática de refugiados ha perdido poder en este país y en el mundo. Pero bueno, tenemos una presencia, trajimos varias familias venezolanas, que fue más sencillo que con los sirios porque la comprensión, el diálogo, la cercanía cultural era superior. Ahora tengo tres familias venezolanas que están en diversos lados y tenemos vínculos con ellos. Y en algún momento fuimos convocados a la Mesa Siria, tuvimos un rol bastante protagónico. También cambio un montón el contexto internacional, Assad gana la guerra en siria, Macri asumió un compromiso en la ONU que no cumplió, Malcorra desapareció de la escena, Argentina empezó con dificultades y sobre todo Donald Trump gana la presidencia en Estados Unidos y, en fin, no tiene nada que ver la agenda con la que planteaba Obama hace apenas 4 años atrás.

Por el lado del nacimiento de RHA, si bien toda mi vida la pase entre inmigrantes, nunca pensé que mi tarea iba a ser humanitaria. Yo veía las imágenes de la guerra en siria y pensaba que no me involucraban. Hasta que un día por la televisión del Mercado Central estaban pasando las imágenes de Budapest, donde la reportera le hace la zancadilla a una señora. Esto son cosas así, casualidades. Porque resulta ser que el embajador en siria era un agrónomo y había sido mi compañero de la facultad. Estamos en tiempos de WhatsApp y el embajador me respondió. Yo le dije, estoy enojadísimo con lo que estoy viendo, le están haciendo a los sirios lo mismo que nos hicieron a los judíos 70 años atrás, en la misma ciudad. Una ciudad que yo conozco. Además, yo vi la película de Hanna Arendt y en esa película, me marco muchísimo una cosa cuando le interpelean al presidente de la comunidad judía de Hungría “Pero usted entrego a 50.000 judíos, sí, pero éramos 250.000 mil. O sea, yo crucifique a cincuenta mil, pero salve a doscientos mil y la verdad que Hanna Arendt cuando habla de la banalidad del mal, sugiere que ahí hay algo peligroso. Que un dirigente entregue a 50.000 para salvar a 20000 es un tema un poco conflictivo, un dilema.

Resulta ser con todo ese componente, de pensar quien soy yo, de donde vengo, a donde voy. Mis abuelos eran judíos que escaparon de la guerra, mis raíces son judías. Yo creo que la organización no la cree desde una mirada religiosa, pero si la espiritualidad de mi familia y de mi comunidad sirvieron como base para todo lo que hicimos. Porque, además, pensar que esto lo vi en el mercado central. Capas que lo hubiera visto en un café y no me afectaba. Pero ahí, en la ronda del mercado, con mis colegas inmigrantes, en donde hablábamos de todo, era mi mundo. Y resulta ser que cuando les pregunte los apellidos, todos eran descendientes de sirios, pero no lo sabíamos. Siempre nos llamábamos por el nombre. Hay tal cantidad de descendientes de sirios aquí. A mí me sorprendía porque ¿Por qué los judíos estamos tan organizados y los árabes tan desorganizados? Con todo ese contexto, yo le puse el pecho a las balas. A la primera pareja que recibimos, yo le di las llaves de mi casa, les di mi casa. Así que me involucre bastante, lo que trajo muchas frustraciones. Yo creo que cada persona que es solidaria, es por algo que le pasa a él, no es solamente por el otro. Es algo que le pasa a uno. Su propio equilibrio personal. Es reciproco. Es un vínculo.

¿Cómo fueron esos primeros meses de RHA?

-Tuve ese rol protagónico, que fue conflictivo porque hubo gente que me planteo que tenía un exceso de protagonismo. Especialmente había un poco de problema con la repercusión. Yo creía que la mejor forma de hacer la tarea, era comunicándola y había muchos que pensaban que era un exceso de comunicación. Corremos el riesgo de que el exceso de comunicación se convierta en vanidad. Y por otro parte los sirios. El otro día leí un suplemento documental, una señora que vivió su infancia en la Alemania oriental y su adultez en la Alemania occidental y cuenta el cimbronazo cultural para las personas ya que su vida estaba completamente solucionada por el estado hace 50 años a una sociedad donde la gente depende de si misma. Eso le paso a los sirios. Venían de una dictadura bestial, pero donde las cosas se solucionaban por el estado. Como seguramente ocurre en todas las dictaduras. Por algo existen y por algo duran lo que duran. Porque la gente se acostumbra que si no discurre el tema de la libertad tiene resuelta el problema de la vivienda, la seguridad, la comida. Acá en Argentina, si bien el Estado está presente, no está presente al nivel que está en Siria. Al tener que lidiar con unos problemas estructurales de pobreza y desempleo, en Argentina, el Estado concentra su atención en los argentinos primero y luego en los refugiados. Gran parte de las cosas las personas deben solucionárselas lidiando con el capitalismo.

¿Hoy en día como es la relación con el Estado desde RHA?

-Cada tanto los llamo a los sirios y me aseguro que estén bien. El tema de los refugiados sirios ha perdido completamente su protagonismo a nivel mundial y nacional por lo que desde la CONARE que antes nos llamaban casi todos los días por casos específicos, hoy apenas nos llaman. Se puso el foco durante el Macrismo en Venezuela. Hay que ver donde se pondrá el foco ahora en el nuevo gobierno.

¿Cómo identificarías a un refugiado?

-Yo diría que refugiados en algún momento fuimos todos. Originarios de acá no hay nadie. El hombre llego a América caminando por Bering hace miles de años y podríamos definirlo como un refugiado. Que hizo que estos siberianos decidieran escapar por el hielo y adentrarse en América. O los perseguía un mamut, o tenían frio, o hambre o llegado el caso, habían engañado a sus mujeres con la vecina, no lo sabemos. Que hizo que vinieran los italianos, los judíos, los turcos, los gallegos, no lo sabemos. Estas cosas sirven para llevar a cabo una constelación familiar. ¿Que hizo que el abuelo Moisés en 1922, decidiera con 17 años dejar a sus padres y venir para acá? La guerra en ese momento no estaba. Mirando el caso de Estados Unidos que tienen tanto problema con los inmigrantes y los refugiados. Donald Trump es hijo de inmigrantes, casado con una inmigrante. La humanidad es inmigrante y refugiada. Claramente hay diferencias normativas entre un refugiado y un inmigrante. Un refugiado tiene un contexto de más urgencia que un inmigrante y por eso la ley lo protege más. Pero comparándolos a ambos con los “nativos”. ¿Quién tiene más derechos? ¿El que llego hace mil años o hace 100? ¿Y el que llego hace 3 años?

¿Cómo son los primeros momentos de un refugiado en este país? ¿Con que se encuentran?

-Se encuentran con un país que es un caos, en todo, salvo en la libertad. Siria era un país, que antes de la guerra, era bastante organizado. Acá no hay nada resuelto, salvo la libertad. Acá tenemos todo tipo

de problemas tanto económicos como sociales que nos distinguen y nos impiden de crecer durante tantos años. Pero en términos de libertad, gracias a Dios, hace más de 30 años que no es un problema. Un refugiado entonces acá en Argentina debe lidiar con toda la burocracia estatal y todo el caos que puede ser Argentina, pero no debe temer por su libertad. No teme que un militar o un grupo radicalizado lo atacara en medio de la noche o se llevara a sus hijos. Para muchos es un shock, porque cosas por las que nunca se tuvieron que preocupar, acá deben preocuparse, pero en general suelen estar felices que su mayor preocupación, la seguridad y la paz, haya desaparecido.

¿Cómo es la relación entre los argentinos y los refugiados?

-Yo no veo un ellos contra nosotros. Cuando alguien viene de una cultura muy distinta donde necesita un marco que lo acoja, suelen haber problemas, pero en Argentina no he visto problemas. Me parece que es agitar un fantasma decir que en Argentina hay un “Ellos contra nosotros”. Es mucho más importante el aborto, por ejemplo, que los inmigrantes en Argentina. Hay otros países, donde el principal problema es la inmigración, no es el caso de Argentina. No tiene peso en la televisión, en ningún lado. El Programa Siria es una payasada a nivel cultural y mediático. Puede ser que en los países donde tiene más importancia la inmigración, la agencia dedicada a los refugiados tenga más rigor, acá es un señor joven con un teléfono. Hablaron de la fundación UYOA, de los Cascos Blancos, nada duro. No hay presupuesto, no hay instituciones, no hay nada. Entonces deben acercarse a las organizaciones civiles que ni siquiera hay demasiadas. Y estas ONG deben hacerse cargo de todo lo que viene luego del papelito que dice que sos refugiado. Debemos ocuparnos que la inscripción en los colegios se lleve a cabo, que puedan tener una casa, que los acepten en los trabajos aun sin ciudadanía. Todas cosas normadas por ley, pero como no hay un Estado que implemente, es como si no existieran.

¿Vos observas diferencias de adaptación de acuerdo a los orígenes de los refugiados?

-Yo veo a los africanos vendiendo anteojos en la calle, o haitianos, imagino que debe ser complejo y precarizada su situación. Es más complejo que para un venezolano. Un venezolano viene al país sabiendo el idioma, sabiendo sus semejanzas con los argentinos, pero para alguien del lejano Medio Oriente o de Europa del Este no puede ser sencillo. Si bien depende mucho del país de origen, es cierto que no es fácil. A un venezolano se le va a hacer mucho más fácil aprender sobre las formas de vivir de los argentinos que a un senegalés o a un ucraniano. Con los sirios se buscó que se respetaran las diferencias y se aplaudieran los puntos en común, como la yerba mate. Sin embargo, yo creo que viene de atrás la cosa, no es que los argentinos discriminemos por origen, sino que al no contar con las herramientas básicas de entendimiento se crea una barrera.

¿Cómo ves el rol de las ONG o de las instituciones civiles en ese proceso de integración?

-En algún momento se planteó que el modelo argentino del llamante, era un rol protagónico a la sociedad civil. Yo lo creía. Vi el rol de ADRA, de la embajada de Canadá, veo Amnistía Internacional, y cada uno supo encontrar un espacio donde ayudar y ser útil. Hoy en día veo a la Iglesia Católica como la más comprometida. Es una institución que más allá de sus conflictos, su autoridad máxima, el Papa, ha sido muy claro sobre el compromiso con los refugiados. Ahí hay un espíritu católico, misericorde, que

no es tanto en otras religiones. Yo lo veo más permanente. Sin embargo, esta responsabilidad no debería ser necesariamente de la sociedad civil, sino que debería ser del Estado. Todos hacemos lo que podemos ya que a todos nos preocupa la situación, pero ninguno de nosotros tiene el conocimiento especializado en crisis humanitarias. Hacemos lo que podemos ya que está en nuestro origen acoger a las personas diferentes. Desde el primer momento, Argentina fue una mezcla.

¿Crees que la barrera idiomática puede ser un problema?

-No veo que ahí está el principal problema. Si son chicos, lo aprenden en la escuela. Si son adultos, el trabajo. Pero yo pienso que, si esta gente tiene una vocación de empezar como migrante, no veo que el idioma sea un problema. Lo que si puede ser un problema a veces es el abandono del idioma natal. El idioma natal está relacionado con sus raíces, con sus padres y con sus costumbres. El abandonarlo significa dejar atrás parte de la cultura de uno y esto se da casi de forma imperceptible. Hay algunos refugiados que me han comentado que su traba de aprender el español es porque creen que van a olvidar el sirio. O que tienen miedo que sus hijos más pequeños nunca lo aprendan.

¿Y el ingreso a la universidad o al colegio secundario para aquellos que han tenido que interrumpir su educación?

-Los que persistieron en la universidad, se están graduando, pero requieren de un tiempo extra. Si alguien viene muy neurótico, muy ansioso, terminar la educación superior puede ser un problema. Con el secundario no hemos tenido muchos problemas dado que, gracias a la ley argentina, no importa tu situación migratoria, el colegio debe aceptarte. Pero a veces puede ser que haya habido un problema por el título.

¿En temática de salud mental, como has visto a los refugiados?

-A veces, nos encontrábamos con personas que una vez iniciada su integración y encontrándose con trabajo, casa y con los hijos inscriptos en los colegios, empezaban a decaer emocionalmente. A plena vista, vos los conocías y eran buenas personas que parecían estar bien. Sus familias no sabían cómo ayudarlos, pero todo el estrés postraumático de la guerra, del desarraigo, se encontraba ahí y ellos no quieren ser ayudados. Como nadie con una enfermedad mental quiere ser ayudado. Ese tabú que existe alrededor de la salud mental no afecta solo a los refugiados, sino a todos los argentinos.

8. Bibliografía

- ACNUR (19 de junio de 2019). Datos Básicos. Recuperado de <https://www.acnur.org/es/datos-basicos.html>
- ACNUR. (2019). AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Refugiados y Migrantes Venezolanos en la región. Recuperado de <https://data2.unhcr.org/en/documents/download/69838>
- ADRA. (2017). *Atención al Refugiado*. Obtenido de ADRA: <https://www.adra.org.ar/atencion-a-refugiados/>
- Ager, A., & Strang, A. (2004). *The Experience of Integration: A qualitative study of refugee integration in the local communities of Pollockshaws and Islington*. Research Development and Statistics Directorate, Home Office.
- Ager, A., & Strang, A. (2008). Understanding integration: A conceptual framework. *Journal of refugee studies*, 21(2), 166-191.
- Arrossi, F., Bengochea, N., Carbonetti, M., González, L., Rusell, G. and Sartori, F. (2017). *Legislación sobre lenguas en la Argentina*. [online] Linguasur.com.ar. Available at: <http://www.linguasur.com.ar/panel/archivos/8e7b4dd361b63f707ab820a8c595f447manual-para-docentes.pdf>.
- Berry, J. (1997). Immigration, Acculturation, and Adaptation. *Applied Psychology*, 46(1), 5-34.
- Bonelli, R.M. & Koenig, H.G. *J Relig Health* (2013) 52: 657. <https://doi.org/10.1007/s10943-013-9691-4>
- Comisión Española de Ayuda al Refugiado. (2018). INFORME 2018: Las personas refugiadas en España y Europa. Recuperado de <https://www.asylumineurope.org/sites/default/files/resources/informe-anual-cear-2018.pdf>
- CONARE (2019) Comisión Nacional de Refugiados: Solicitud de Estatuto de Refugiado. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/interior/migraciones/comision-nacional-para-los-refugiados/solicitud-de-estatuto-de-refugiado#4>
- CONARE (2019). Estadísticas Periodo 2014-2018. Dirección Nacional de Migraciones. Recuperado de http://www.migraciones.gov.ar/pdf/conare/estadisticas_conare_2014_2018.pdf
- Convención sobre el Estatuto de los Refugiados*. Adoptada en Ginebra, Suiza, el 28 de julio de 1951 por la Conferencia de Plenipotenciarios sobre el Estatuto de los Refugiados y de los Apátridas (Naciones Unidas), convocada por la Asamblea General en su resolución 429 (V), del 14 de diciembre de 1950. Disponible en: <https://www.acnur.org/5b0766944.pdf>
- Creswell, J. W. (2013). *Qualitative Inquiry & Research Design: Choosing among Five Approaches* (3rd ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Dirección de Docencia e Investigación. (2018). Informe de Actividades 2018. 2019, diciembre 2, de Hospital de Pediatría Garrahan. Recuperado de <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/272596/9789241565585-eng.pdf?ua=1>
- Dirección Nacional de Migraciones (2017) Acerca del Programa Siria. *Argentina.gob.ar*. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/programa-siria/acerca-del-programa>

- Dryden-Peterson, S. (2016). Refugee education: The crossroads of globalization. *Educational Researcher*, 45(9), 473-482.
- Dustmann, C. (1994) "Speaking Fluency, Writing Fluency and Earnings of Migrants." *Journal of Population Economics* 7: 133-156.
- EF EPI Índice del Dominio del Inglés de EF. (2018). Recuperada el 2 December 2019 de: <https://www.ef.com.ar/~media/centralefcom/epi/downloads/full-reports/v8/ef-epi-2018-spanish-latam.pdf>
- Elbogen, E. B., & Johnson, S. C. (2009). The intricate link between violence and mental disorder: results from the National Epidemiologic Survey on Alcohol and Related Conditions. *Archives of general Psychiatry*, 66(2), 152-161.
- Farrell, S. E., Elkin, S., Broadus, J., and D. Bloom (2011) Subsidizing employment opportunities for low-income families A review of state employment programs created through the TANF emergency fund. Washington, DC: Office of Planning, Research and Evaluation, Administration for Children and Families, U.S. Department of Health and Human Services.
- Fisseha, M. (2018). The Roles of Civil Society and International Humanitarian Organizations in Managing Refugees Crisis in the Middle East and North Africa (MENA) Region. *Journal of Mediterranean Knowledge-JMK*, 3(1), 61-80. DOI: 10.26409/2018JMK3.1.04
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (Ed.) (2000): *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Buenos Aires: Edicial.
- Gaynor, T. (03 de enero de 2017). *Entrevista: Lejos de estar traumatizados, la mayoría de los refugiados son "sorprendentemente resilientes"*. Obtenido de ACNUR: <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2017/1/5b7e71b41a/entrevista-lejos-de-estar-traumatizados-la-mayoria-de-los-refugiados-son-sorprendentemente-resilientes.html>
- Gil, C. (2019). De Venezuela a la Argentina, con un juguete en la mano [In person].
- Holzer, E. (2014). Humanitarian Crisis as Everyday Life. *Sociological Forum*, 29(4), 851-872.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2019). Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH) (Vol. 3, n° 5). Recuperado de https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_2trim19ED75D3E4D2.pdf
- Ipsos Public Affairs. (2018). What Worries the World: Resumen Argentina Julio 2018 (Versión 1). Recuperado de http://https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2018-08/principales_problemas_argentina.pdf
- Irrera, D. (2016). Migrants, the EU and NGOs: The 'Practice' of Non-Governmental SAR Operations. *Romanian Journal of European Affairs*, 16(3), 20-35.
- Ives, N., & Sinha, J. W. (2010). The religious congregation as partner in refugee resettlement. *Settlement of Newcomers to Canada*, 12(1), 210-217.
- Jacobsen, K. (1996). Factors Influencing the Policy Responses of Host Governments to Mass Refugee Influxes. *The International Migration Review*, 30(3), 655-678. doi:10.2307/2547631

- Kathryn Libal & Scott Harding (2011) Humanitarian Alliances: Local and International NGO Partnerships and the Iraqi Refugee Crisis, *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 9:2, 162-178, DOI: 10.1080/15562948.2011.567153
- Klenk, H. (2017). An Alternative Understanding of Education and Empowerment: Local-Level Perspectives of Refugee Social Integration in the United Kingdom. *European Education*, 49(2-3), 166-183.
- Koenig, H. G., Hays, J. C., George, L. K., Blazer, D. G., Larson, D. B., & Landerman, L. R. (1997). Modeling the cross-sectional relationships between religion, physical health, social support, and depressive symptoms. *American Journal of Geriatric Psychiatry*, 5(2), 131–144.
- Korac, M. (2003) ‘Integration and how we facilitate it: a comparative study of settlement experiences of refugees in Italy and the Netherlands’, *Sociology* 37 (1) 51-68
- Lazarsfeld, P. F., & Merton, R. K. (1954). Friendship as a social process: A substantive and methodological analysis. *Freedom and control in modern society*, 18(1), 18-66.
- Ley 25.871. Ley de Migraciones. Art. 8 (2003). Publicada en el Boletín Oficial, enero 20 de 2004. Argentina. Recuperada de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/90000-94999/92016/texact.htm>
- Madariaga, C (2006). Retraumatización: hacia una conceptualización necesaria. Santiago de Chile.
- Maliepaard, M., & Phalet, K. (2012). Social Integration and Religious Identity Expression among Dutch Muslims: The Role of Minority and Majority Group Contact. *Social Psychology Quarterly*, 75(2), 131-148. Retrieved from <http://www.jstor.org.eza.udesa.edu.ar/stable/41722471>
- Maliepaard, M., & Schacht, D. D. (2018). The relation between religiosity and Muslims’ social integration: a two-wave study of recent immigrants in three European countries. *Ethnic and Racial Studies*, 41(5), 860-881.
- Mallimaci, F., Esquivel, J. C., & Irrazábal, G. (2008). Primera encuesta sobre creencias y actitudes religiosas en Argentina. *Extraído el*, 29.
- Mallows, D. (2013). Innovations in English language teaching for migrants and refugees. British Council.
- Mantineo, N. (5 de noviembre de 2019). De Venezuela a Mendoza: los médicos que buscan una nueva vida. El Sol. Recuperado de <https://www.elsol.com.ar/la-historia-de-los-medicos-venezolanos-que-buscan-un-futuro-mejor-en-mendoza>
- Meyer, K., & Lobao, L. (2003). Economic hardship, religion and mental health during the midwestern farm crisis. *Journal of rural studies*, 19(2), 139-155.
- Ministerio de Salud y Desarrollo Social (sin fecha). Salud Mental. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/salud/mental-y-adicciones/que-es>
- Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación. (2018) Sobrepeso y obesidad en niños, niñas y adolescentes: Datos del primer nivel de atención en Argentina. Recuperado de: <https://www.unicef.org/argentina/media/4221/file/Obesidad%20Infantil.pdf>
- Miyar Busto, M., Mato, F.J. and R. Gutierrez (2012) “Language Proficiency and Achievements of Immigrants in Spain.” Paper presented at the annual meeting of the SASE Annual Conference 2012, M.I.T., Cambridge, MA.

- Multi-Layered Roles of Religion among Refugees Arriving in Austria around 2015 (Buber-Ennsner, Goujon, Kohlenberger y Rengs, 2018)
- Muscillo, A. (sin fecha). Historias de Refugiados en Argentina. Diario de Cultura. Recuperado de <https://www.diariodecultura.com.ar/columnas/historias-de-refugiados-en-argentina/>
- NCHS (2014). Depression in the U.S. Household Population, 2009-2012 (Data Brief No. 172). Recuperado de <https://www.cdc.gov/nchs/data/databriefs/db172.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (11 de junio de 2019). Salud Mental en las Emergencias. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-in-emergencies>
- Organización Mundial de la Salud (2 de septiembre de 2019). Suicidio. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Organización Panamericana de la Salud. (2009). Salud Mental y Derechos Humanos: Vigencia de los Estándares Internacionales. Recuperado de: <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/6235/2009-ARG-salud-mental-derechos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Paspalanova, M. (2009). Estudio sobre la integración local de las personas refugiadas en México. Recuperado de <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r26522.pdf>
- Phillimore, J. (2011). Refugees, acculturation strategies, stress and integration. *Journal of Social Policy*, 40(3), 575-593.
- Portes, A., & Zhou, M. (1993). The new second generation: Segmented assimilation and its variants. *The annals of the American academy of political and social science*, 530(1), 74-96.
- Real Academia Española. (2019). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>
- Ruiz, I., & Vargas-Silva, C. (2015). The labor market impacts of forced migration. *American Economic Review*, 105(5), 581-86.
- Silvia Marcu. (2018). Refugee Students in Spain: The Role of Universities as Sustainable Actors in Institutional Integration. *Sustainability*, 10(6).
- Sukama, N. (2018). *Lenguas para la Resiliencia: Idiomas para la integración de refugiados y migrantes [En persona]*. British Council.
- Telam (20 de septiembre de 2017). Macri anunció que Argentina recibirá más refugiados sirios y Obama elogió el gesto. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201609/163807-macri-refugiados-siria-obama-agradecimiento.html>
- Tezel McCarthy, A. (2017). Non-state actors and education as a humanitarian response: Role of faith-based organizations in education for Syrian refugees in Turkey. *Journal of International Humanitarian Action*, 2(1), 1-9.
- Trindade, P. C., Simonaggio, R. G., Fernandes, L. F., Tamai, S., Uchida, R. R., & Sanches, M. (2010). Religiosity and gender differences among Brazilian schizophrenic patients. *Schizophrenia Research*, 122(1-3), 280-281.

- United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). (2019). UNHCR Population Statistics Database. Recuperado de <http://popstats.unhcr.org/en/overview>
- Valenta, M., & Bunar, N. (2010). State Assisted Integration: Refugee Integration Policies in Scandinavian Welfare States: The Swedish and Norwegian Experience. *Journal of Refugee Studies*, 23(4), 463-483.
- Wang, W., & Fan, C. (2012). Migrant Workers' Integration in Urban China: Experiences in Employment, Social Adaptation, and Self-Identity. *Eurasian Geography and Economics*, 53(6), 731-749.
- WHO. (2018). World Health Statistics. 2019, diciembre 2, de World Health Organization Recuperado de <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/272596/9789241565585-eng.pdf?ua=1>
- Yin, R. (2003). *Case study research : Design and methods* / Robert K. Yin. (3rd ed., Applied social research methods series ; v. 5). Thousand Oaks: Sage Publications.



Universidad de
San Andrés